

# Para sitiar el asombro



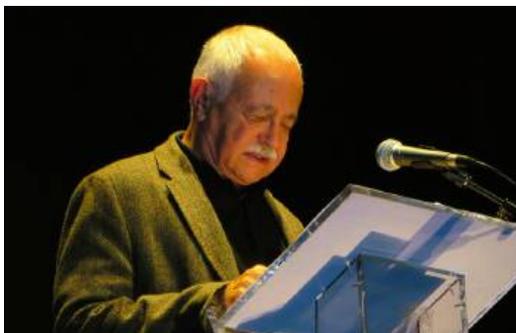
XXVII Encuentro de Poetas Iberoamericanos

Antología en homenaje a Pío E. Serrano  
y José María Muñoz Quirós



Ayuntamiento  
de Salamanca





PÍO E. SERRANO

Calladamente renunció  
a reproches y ademanes,  
tal como sí hacen  
los exiliados habituales.

Y aunque en el calendario  
se borró la fecha del viaje,  
su voz sigue despierta en el talle  
vegetal de los anhelos.

Pero no esperéis  
su vuelta del todo, porque  
ya en ningún lugar se ve.

De tanto estar fuera, es un ser  
que avanza marcando  
su destino en la rota claridad  
de todas partes.

(A. P. A. 2014)

# PARA SITIAR EL ASOMBRO

XXVII Encuentro de Poetas Iberoamericanos

*(Antología en homenaje a Pío E. Serrano  
y José María Muñoz Quirós)*



PARA SITIAR EL ASOMBRO  
XXVII Encuentro de Poetas Iberoamericanos

*(Antología en homenaje a Pío E. Serrano  
y José María Muñoz Quirós)*

*Antólogo y director del Encuentro*  
ALFREDO PÉREZ ALENCART

*Pintura de portada*  
MIGUEL ELÍAS



©  
Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes

©  
Selección, pórticos y notas:  
*Alfredo Pérez Alencart*

©  
Poemas:  
*Los autores*

**Comité asesor del XXVII Encuentro de Poetas Iberoamericanos**

Carmen Ruiz Barrionuevo  
Jesús Fonseca Escartín  
José María Muñoz Quirós  
Carlos Aganzo  
Francisca Noguerol  
M.<sup>a</sup> Angeles Pérez López  
Eva Guerrero  
Marcelo Gatica Bravo  
José Amador Martín  
Juan Antonio González Iglesias  
Juan Carlos Martín Cobano

Ilustración portada:  
*«Desde la Plaza Mayor»*  
(Pintura de Miguel Elías, 2024)

Ilustraciones interiores:  
Miguel Elías

Depósito Legal: S 326-2024

Maquetación:  
Intergraf

Pedidos: Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes  
Telf.: +34 923 281 716  
E-mail: publicaciones@ciudaddecultura.org

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio sin permiso previo de los editores.

Como alcalde de Salamanca estoy especialmente satisfecho de que este año celebremos el XXVII Encuentro de Poetas Iberoamericanos, unas ediciones poco frecuentes cuando de reuniones literarias se trata, pues suelen terminar pronto. Nuestra ciudad mantiene y potencia así sus especiales y centenarios vínculos con Iberoamérica y esa literatura que con tanta potencia exhibe el idioma que surgió por esta vieja Castilla, y cuya gramática fue ordenada por Elio Antonio de Nebrija en nuestra universitaria Salamanca.

No es menor mi complacencia ante los destacados poetas a quienes se ofrece homenaje, comenzando por el cubano Pío E. Serrano, de quien me calaron estos profundos versos:

“Este discurso/ no es para celebrar las grandes hazañas de la historia/ ni para estampar elogios en su frente,/ apologistas sobran./ Buscamos, llanamente, en la palabra/ sostener el peso universal del hombre,/ fatigado vidente de un abismo/ siempre callado,/ siempre presente”. También atrajo mi atención que el abulense José María Muñoz Quirós, el otro poema homenajeado, hubiera realizado sus estudios de Filología en nuestra ocho veces centenaria Universidad, además de haber ganado el Premio Ciudad de Salamanca de Poesía. Excelentes elecciones y merecidos homenajes.

El mérito de estos reconocimientos es de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes y, especialmente, de Alfredo Pérez Alencart, cuya pasión por destacar los valores literarios abarca a autores de ambas orillas de nuestro idioma. Con estos homenajes celebramos un nuevo Encuentro de Poetas Iberoamericanos, y ya van veintisiete ediciones ininterrumpidas bajo la dirección encomiable de Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca y poeta muy reconocido y traducido más allá de nuestro idioma.

Vivir la Palabra, vivificarla y honrarla como en esta cuidada antología titulada Para sitiar el asombro, que reúne, además de una esencial muestra poética de los dos autores homenajeados, los textos de más de cuarenta poetas de ambas orillas del castellano y el portugués. Y otro año más, resalta la calidad pictórica de Miguel Elías, a través de la hermosa obra que ilustra la cubierta y las portadillas interiores de la antología.

*El Ayuntamiento, en nombre de la ciudad de Salamanca, agradece a los poetas participantes en esta antología y en los otros actos programados de forma presencial. Aquí queda su palabra, huella impresa imperecedera para disfrute de todo lector que a estas páginas se aproxime.*

CARLOS GARCÍA CARBAYO  
Alcalde de Salamanca

## GRATITUDES Y CRITERIOS DE LA EDICIÓN

### Gratitudes

*Grata misión encomendada, la de coordinar este XXVII Encuentro de Poetas Iberoamericanos. Gracias...*

*Gratitudes, en primer término, al Ayuntamiento de Salamanca, por seguir confiando en mí, luego de veintiséis años. Aquí nombro al alcalde Carlos García Carbayo y a Ángel Fernández Silva, actual concejal de cultura y turismo, y quien sigue la senda de Pilar Fernández Labrador, nuestra Dama de la Cultura, bajo cuya gestión se crearon estos encuentros.*

*Gratitudes a la Fundación Salamanca, Ciudad de Cultura y Saberes, comenzando por José Luis Barba, su director gerente, quien ha sabido otorgarme su entera confianza. Ana Navarro, desde el gabinete de prensa de la Fundación, y durante estos años precedentes, ha sido de invaluable ayuda en la difusión de los Encuentros. Las mismas gracias que corresponden a Carmen Cardona y a Eva Martín, por sus diseños, maquetaciones, cartas y gestiones.*

*Gratitudes a los excelentes poetas Pío E. Serrano y José María Muñoz Quirós, por confiar en mi criterio a la hora de seleccionar sus versos. Espero no haberles decepcionado en demasía.*

*Gracias, evidentes, a todos los poetas de aquende y allende, por su extrema disponibilidad para sumarse a este homenaje. Finalmente, gratitudes al pintor Miguel Elías, por su amor al Arte y a la Poesía, en este libro a través de la pintura de portada y los retratos y dibujos insertos en las páginas interiores...*

*Quedan las gratitudes finales para Agustín Herrero, por la magnífica maquetación del libro, y para los jóvenes poetas Yordan Arroyo y José Alfredo Pérez Alencar, por la revisión de los textos.*

*Gracias, gracias, gracias...*

## Criterios de la edición

*No suelo indicar la procedencia de los poemas, ni siquiera la condición de inéditos de uno o más textos. La Poesía no debe estar dócilmente estabulada: todos los tiempos de su escritura confluyen, sin repudio, en los frutos cosechados.*

*Por otro lado, hay una selección amplia de los poetas homenajeados, mientras que se dedican dos páginas a todos los poetas invitados, salvo algunas excepciones. Es el caso de los poetas reconocidos como Huéspedes Distinguidos de Salamanca (Omar Ortiz Forero y Giovanna Benedetti) y del poeta que recibirá la Medalla Fray Luis de León de Poesía Iberoamericana (Hugo Francisco Rivella), además de Antonio Colinas, quien nos acompaña desde la primera edición de los Encuentros.*

ALFREDO PÉREZ ALENCART  
Universidad de Salamanca

PÍO E. SERRANO

(Cuba)

# DISCURSO Y OTROS POEMAS

---

*(Antología esencial)*



Quinto Premio Poesía  
Pío E. Serrano

L. M. Serrano  
2023  
Cataluña 19



Pío E. Serrano (San Luis, Cuba,1941). Realizó estudios en la Universidad de La Habana, donde luego fue profesor de filosofía. Es poeta, ensayista y editor. Hasta su jubilación, en 2012, fue director de la madrileña editorial Verbum. En 1996 fundó, junto al novelista cubano Jesús Díaz, la revista Encuentro de la Cultura Cubana y también formó parte del consejo de redacción de la revista de la Fundación Hispano-Cubana. Entre sus libros de poesía están: 'A propia sombra' (Barcelona, 1978), 'Cuaderno de viaje' (Madrid, 1981) y 'Segundo cuaderno de viaje' (Madrid, 1987). Ese mismo año el Instituto de Cooperación Iberoamericana publicó sus tres libros bajo el título 'Poesía reunida' (Ediciones Cultura Hispánica). Poemas posteriores los ha publicado en varias antologías aparecidas en España, Portugal, Corea y América Latina. Como antólogo publicó, en 2014, "Poesía completa", de Gastón Baquero, para conmemorar su Centenario.

## DISCURSO

Este discurso  
no es para celebrar las grandes hazañas de la historia  
ni para estampar elogios en su frente,  
apologistas sobran.

Buscamos, llanamente, en la palabra  
sostener el peso universal del hombre,  
fatigado vidente de un abismo  
siempre callado,  
siempre presente.

## LA PALABRA

Nunca diremos la palabra,  
la presencia exacta jamás tendrá un lugar,  
la medida perfecta no será mencionada,  
el gesto más abierto se callará en nosotros.  
Imperceptible siega se sucede,  
paso a paso transcurre nuestro mejor momento;  
el más sereno instante  
siempre se fuga;  
la más lúcida intención  
reposa y aguarda inútilmente.  
Cerrados estamos, permanecemos idos.

## EXILIOS

Los largos viajes sólo conducen al lugar común,  
a la esquina terrible en que te aguardan los rostros conocidos,  
al cuarto de estar –el mismo siempre–  
donde impecables evidencias  
señalan las corrosivas decadencias de los sueños.  
Se arriba sólo para conocer –reconocer–  
las manos furtivas que perpetúan un saludo,  
la voz lastimosa de obituarios  
que impregnan las paredes y los gestos,  
las páginas ruinosas del libro siempre abierto,  
los congestionados rostros cotidianos.  
Los largos viajes conducen inexorablemente  
al impasible espejo que implacable te aguarda  
y que jamás sonrío.

## RELIQUIAS

Las reliquias callan su fatiga,  
brumosa complacencia de los días agotados,  
y, severas, contemplan el paso inútil de las noches.  
Las reliquias consagran nuestras prematuras,  
fragmentadas muertes;  
no dejan lugar al gesto, a las palabras,  
al perfil imaginado.  
Obsesivas, reposan sus mejores festines.  
Presuntuosas, devoran la memoria perdida.  
Sólo conocen la violencia mansa,  
la tullida furia,  
el gastado deseo.

## UN JUEGO, UN SUEÑO

Como en un juego, ¿un sueño?,  
se desprende el niño  
de las sabias manos maternas,  
y corre como en un sueño, ¿un juego?,  
se asoma a la pasante y frágil superficie del arroyo  
y rompe a llorar, ¿un sueño?,  
frente al nervioso, mutable  
e inconstante espejo.

## PASA A MI LADO UNA SONRISA

Pasa a mi lado una sonrisa  
y me detengo a conversar con ella.  
A una señal convenida  
—pues todos los encuentros son convencionales—  
despejamos, escrupulosos, la incógnita callada,  
y juntos asumimos las mejores maneras  
que suelen confundir al desaliento.

## WHY DID I LAUGHT TONIGHT?

“Why did I laught tonight?”,  
querido Keats,  
muriendo estás tu muerte  
como las cenizas de estos días,  
como la quieta cólera  
que callados guardamos en la noche,  
y a veces sonreímos  
para luego volvernos quietos,  
asustados, al viejo cuestionar,  
y de no estar alertas susurraríamos:  
el tiempo parece no pasar.

## PRIMERA ESTACIÓN

Primera estación, el pan.  
En la artesa la abuela acaricia  
nubarrones de harina, sal, manteca y levadura  
y para los chicos  
se horneaban roscones y angelotes.  
Presentes manos de la abuela,  
blancas como nunca para el primer oficio.  
Los grises bigotes del abuelo  
aprueban callados desde la mesa de la brisca,  
apoyado en la fina sobriedad de la jota,  
y en la femenina jactancia del caballero.

## PROYECTO EXISTENCIAL

Todo lo que toco es un recuerdo  
o su proyecto.  
Viva memoria que me acontece y guarda:  
mi biografía.  
Inadvertida presencia que por los ojos entra  
y se agazapa;  
que imperceptiblemente toca la piel y furtiva aguarda en ella:  
prenda para el invierno.  
Sellado pozo interior, retardada eclosión,  
persiste la memoria en su labor lenta  
su meritoria fundación de laberintos.

## LEYENDO A RONSARD

María, más bien Helena,  
¿habrá luz en tus huesos todavía?  
¿Calentarás el olvidado ovillo en tus envejecidas manos?  
¿Iluminarán mis versos tu memoria?  
Esta palabra que no ha sabido encontrarte  
no maravillará tu pesado letargo.  
No escapará mi nombre de tus sueños  
y el sirviente permanecerá dormido,  
recogido en su oscuro reposo,  
como oscuro será el olvido que mi silencio labora.  
No habrá amor que añorar y el desdén  
es el trazo que con lenta precisión  
dibuja mi rostro en el papel callado.

Vive, no aguardes la sentida palabra que no será dicha,  
y corta ya las rosas de la vida.

## ULISES

Regresa Ulises  
a la suave estación de los ojos de Penélope,  
al generoso mantel cotidiano,  
a las fragantes permanencias  
de los rincones conocidos,  
al memorioso gavetero  
y al imperceptible polvo de sus libros  
que aguardan el posesivo sello de sus dedos.  
Regresa Ulises  
y da de comer al gato  
y compra el pan,  
calienta el café y fuma Vegueros voluptuosos;  
pero Ulises sabe más  
y aguarda en su presencia trashumante  
por las nuevas fundaciones  
marginadas del tiempo y de la historia.

## VIENTO TENAZ

Permanece el viento.

El mismo que acarició al tiranosaurio,

el mismo que secó el sudor del carpintero del caballo de

Troya,

el mismo que sopló sobre la frente serena de Alejandro

y levantó la falda de ese puñado de polvo que duerme en

una calle de Pompeya,

el mismo que, airado, alentó las llamas que lamen el cadáver

de Savonarola,

el inesperado viento que llenó las velas que añoraban tierra,

el que volcó la copa de la novia,

el que agitó los pendones de la guerra y despejó el humo de

la pólvora,

el que pasó la distraída página,

el que mece al ajusticiado,

triste con su corbata de cáñamo, que no sonrío más,

el que sostiene la cometa del niño que sonrío siempre,

el que deshace los nombres en la arena,

el que inclina el junco pero no lo vence,

el que dulcemente aloja sus dedos entre tus cabellos,

como si flotaran independientes de tu cuerpo.

Permanece el viento,

terco en su andadura,

y levemente nos borra del espejo.

## EL ARTE Y LA MUERTE

Una música leve. Recurrente.  
La palabra, entrevista siempre.  
Una imagen parpadea. Callada.  
La tierra que aguarda, cálida y húmeda,  
la simiente que lentamente  
se pudre entre tus huesos.

## LOS TEMPLOS DE EROS

Una acrobacia que te guiña el ojo.  
La ternura infinita de la mano  
que busca el corazón.  
La escena se compone y descompone  
siempre en precario equilibrio.  
Ninguna palabra. Sólo  
la insistencia del ojo. Y la mano,  
cinco llamadas al olfato y el gusto.  
El placer de una imagen  
nunca vista.

## PAISAJE DE SALAMANCA CON FIGURA

*Para don Alfonso Ortega Carmona*

Luz de la piedra.  
Arrebol detenido.  
Fugitiva la sombra  
asciende, asciende.

## LA LLUVIA

Parpadean las gotas de lluvia en la ventana.  
Busca la humedad su asunto entre tus manos.  
La memoria disimula un sol,  
la melancólica extrañeza del olvido.

## PRESENTE

Sólo un instante palpitar  
y el nítido polvo del olvido,  
evidencia de un sueño  
que sueño inconsolable.

## EL AMOR

*para Aurora*

Desde su rincón parece contemplarlo todo.  
Sabe del delicado tacto que compone el ojo.  
Breve como la vida, no aguarda nada.  
Regala la minúscula sorpresa de su aliento  
y calla para despertar esa manera blanda  
con que me desaloja del mentido tiempo.

## LA GRIETA

*Para Santiago Castelo*

Apenas la delgada presencia de una línea.  
Gesto nervioso en el muro,  
sombra de una cicatriz,  
huella para la memoria.  
Como un río se extiende,  
traza un complicado ideograma,  
llega a la esquina y penetra indiferente.  
Muerde la dignidad de la piedra  
y continúa, imperceptible,  
el lento desgaste, la confusión, el polvo.

## POEMAS DEL TEIDE

*Para/con Nilo Palenzuela*

1

Piedra enamorada  
de nada;  
de sí misma,  
quizás.

2

Abajo, en la orilla del mundo,  
el mar desdibujándose,  
componiendo de nuevo  
y siempre  
un ritual interminable,  
deshaciéndose de sí mismo,  
inconforme tenaz.

Arriba, en la cima del mundo,  
la piedra,  
hija del fuego  
y de secretas entrañas,  
mineral de aire ardiente en reposo,  
para siempre detenida en su certeza,  
apagado grito de la tierra,  
tenaz en su fijeza.

3

La humedad transitiva  
en fuga;  
la madera umbrosa,

resistencia al olvido;  
la inhumana piedra y su áspera nieve,  
el azul del silencio.

4

Late en el vacío una amenaza  
endurecida y fría;  
nada personal en el asedio,  
visión adelantada  
del desnudado hueso.

## POEMAS DE CHINA

1

Corre en el río  
la memoria de la ciudad.  
Restos de la historia.  
Una turbia melancolía pasa a mi lado.

2

Las grises estructuras  
–vidrio y acero–  
anuncian el futuro.  
La gabarra cercana  
suspira quejumbrosa.

3

Un hombre en la muchedumbre.  
Una isla en la avenida Nanking.

4

Las grúas rojas  
todo lo quieren elevar.  
El nuevo coolí  
pasa en bicicleta.

5

El “Xian Jian Zhen”  
—diseñado para los cruceros en el Mar del Este—  
todo de blanco, y luminoso.  
De la barcaza anónima y a oscuras  
brota un delgado humo.  
Humilde calidez.

6

*para Aurora*

El largo río  
entre las delgadas siluetas de las cumbres.  
El largo río  
que limpia las ciudades, su memoria.  
El largo río  
que humedece mis poros, y es sangre.  
El largo río,  
entre duraznos y cerezos, serpenteante.  
El largo río que de tus brazos  
fluye y me anega, reposo manso,  
que me envuelve y alimenta.

7

Las montañas de Xian,  
frágiles hilos, densidad de niebla.  
Un suspiro pudiera quebrarlas.

8

Los guerreros de terracota  
–diez mil repite el guía–  
aguardan callados,  
hieráticos,  
una llamada, un grito.  
El leve roce de sus afiladas armas,  
inquietante murmullo,  
apenas perceptible.  
Alertas en su noche perenne,  
sueño de barro y metal,  
despertarán un día.

9

El Emperador se aburre.  
Los minuciosos eunucos sacuden el aire  
de los estrechos corredores  
con el presuroso batir de su ropaje.  
Las concubinas se recogen en el último pabellón.  
Los monjes se refugian en sus mantras  
y los mandarines en la soledad  
de sus vetustas analectas.  
El Hijo del Cielo se aburre  
y un hilo de sangre  
sonríe en el hacha del verdugo.

10

La vihuela,  
lengua de seda.  
Madera de sol  
y viento.  
Gime y suspira.

11

El joven monje,  
resplandor naranja,  
sonríe a nadie,  
se pierde entre columnas.  
Bermellón y azul.  
Pasa entre nosotros,  
como si flotara.

12

La flauta de bambú,  
río sereno navegado por la luna.

13

La cítara ilumina tus manos,  
deshojas el silencio.

14

El monje anciano,  
sentado ante la puerta,  
no aguarda nada.  
Quieto, sonríe a todos.

En la plaza de Tiannanmen  
escucho la sombra sangrante de un grito,  
la estéril huella de un carro de combate,  
la desolada mirada de un hombre  
que detiene el trueno.

En una esquina, la cálida mano de una madre  
baja el calzón de un niño,  
que riega de futuro la piedra maculada  
y sonrío.

## EL AMOR, LA PALABRA Y LA MUERTE

*Ella atraviesa el tiempo  
como atraviesa el polvo los espacios.*  
Gastón Baquero

Reposadora de todos los secretos,  
conocedora de los árboles y de los animales,  
espejo de la vida,  
tú que todo lo nombras,  
arrebata el poder a la filosa,  
roba la fuerza a la umbrosa,  
    la de los profundos ojos,  
    la de la seca lengua,  
    la del pérfido tacto,  
    la arrebatadora del tiempo,  
    la lamedora de la vida,  
    la descomponedora de las savias y los soles.  
Gánate el favor de los oráculos,  
márcame con la mejor de tus cartas,  
señálame con el más exacto signo,  
desígname en la constelación más floreciente.  
Frente a la muerte opongo  
las vivas como piedras,  
como panes,  
palabras de mi amor.

## UN DRAMA NO

Florece los cerezos  
cuando el monje se asoma a la memoria  
de Matsukase y Muvasame  
y el diablo Scho Kun  
se esconde en el frágil puente.

¿Por qué la melancolía alza su sombra  
en la bahía de Namizawe?

Contempla un villano a la distancia  
la rumorosa presencia de las aguas.  
Y vanamente fija el poeta su palabra,  
hurga en el corazón y traza en el aire un signo  
para permanecer callado,  
terco silencio.

Mientras, el público fija sus infinitos ojos  
en la severa máscara con que el signo se cubre  
y se descubre indefinidamente.

¿Dónde el guerrero?  
¿Dónde su afilada justicia?

## EL CORAZÓN DE UN HOMBRE

*(Para los tres del Tormes)*

En su mano llevaba el corazón de un hombre  
que negaba la cólera del tigre,  
la torpe pasión que desfigura un rostro,  
la ceniza que todo lo oscurece.

En la furia retorcida del metal ardiente  
palpitaba empecinado el corazón de un hombre.

## HAIKUS

No te distraigas,  
en el silencio  
yace la respuesta.

Por cortesía muere el pez.  
Sólo el silencio  
te protege y salva.

Pasa un ave.  
Es el silencio.  
Basta.

Las montañas de Xian,  
frágiles hilos, densidad de niebla.  
Un suspiro pudiera quebrarlas.

La flauta de bambú,  
río sereno navegado  
por la luna.

JOSÉ MARÍA MUÑOZ QUIRÓS

(España)

# EL SUEÑO DEL DELFÍN

---

(Poemas inéditos)



José María Muñoz Quirós (Ávila, España, 1957), ha obtenido numerosos premios, entre los que figuran el Premio Fray Luis de León de la Junta de Castilla y León, el Premio Internacional de Poesía Jaime Gil de Biedma, el Premio Internacional San Juan de la Cruz, El Premio de Poesía Ciudad de Salamanca o el Premio Alfons el Magnanim. También, por el conjunto de su obra, recibió el Premio de la Letras Teresa de Ávila (2018). Ha publicado más de treinta y cinco poemarios, la mayoría de los cuales se han reunido en “Tiempo y Memoria (Vitrubio, Madrid, 2016). Muñoz Quirós ha sido catedrático de Lengua y Literatura en un instituto de su ciudad natal, es Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca y Doctor por la Universidad de Valladolid. También es presidente de la Academia de Juglares de Fontiveros; Miembro de la Academia de Poesía de Castilla y León; director de la revista de artes y letras “El Cobaya” y Miembro del Consejo Asesor de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos de Salamanca, así como jurado del Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador. Poemas suyos han sido traducidos al portugués, italiano, árabe, francés, inglés, rumano, bengalí y alemán.

# PRESENTACIÓN

---

## INTENSIFICAR LO PROFUNDO

*Antonio Colinas*

Conozco la obra poética de José María Muñoz Quirós (Ávila, 1957) prácticamente desde el nacimiento de la misma y la considero una de las más personales en esa década crítica que sigue a las de los 60 y 70, cuando estalla la libertad expresiva, pero también los “fuegos de artificio”, de lo que reconocemos como “poesía novísima”. Por su edad, este poeta podía haber insistido en esa estética, entrar a formar parte de lo que se reconoció como “poesía postnovísima”; pero Muñoz Quirós prefirió seguir su camino poético sereno y seguro, escuchar la propia voz interior, ignorar las “máscaras” del lenguaje y los “cantos de sirena” al uso en aquel momento.

Estamos hablando de una poesía que a la vez comienza a escribirse cuando de manera extremada se prueban “saltos en el vacío”, se fijan ortodoxias entre experiencias y diferencias que nos han acompañado hasta el día de hoy. Afortunadamente, venimos observando un cambio de rumbo en la valoración y creación poéticas. Lo observamos incluso en los más jóvenes: se regresa a la cultura de sentido vivo, a lo metafísico, al pensamiento fecundo, también a un lenguaje más libre...

Pero una de las cosas significativas de esta liberación, al fin, de la poesía “fotográfica” –o “desvitaminada”, como le gustaba decir a José María Valverde es la reconfirmación de algunos poetas que se mantuvieron indemnes ante las influencias, amparados en un sentir y en un pensar no ajenos a la emoción, a la pureza formal. Estoy pensando –por aludir solo a otros dos nombres que, ya sea en el norte o en el sur, en Castilla o en Andalucía, mantuvieron el pulso de esa fidelidad a lo personal– en José Luis Puerto y Alejandro López Andrada.

Es en sintonía con esta misma fidelidad en donde se afianza y aparece reconfirmada la poesía de José María Muñoz Quirós. Esta maduración en el tiempo de la obra de Muñoz Quirós ha sido reconocida con significativos premios, pero yo quiero insistir en el manantial del origen, en

la soledad desde la que fue creada, y en la que han influido factores muy concretos: el amor a la literatura desde su trabajo como profesor, su cercanía a actividades culturales, las profundas «raíces» de su ciudad natal, lo telúrico castellano, fenómenos como el de la mística, tan intrínsecamente fundidos con su territorio...

A la vez, la poesía de Quirós iba creciendo desde esa soledad fecunda que solo proporciona la provincia, la vida ajena a los circuitos literarios al uso. Lógico ha sido también que esos merecidos reconocimientos de que hablaba se hayan dado en los propios espacios donde el poeta vive y crea (Gredos, Salamanca, Burgos, Segovia), pero a la vez traspasando estas fronteras con reconocimientos en Madrid o Valencia. También desde colecciones de prestigio, como ha sido la de Adonáis, en donde José María publica uno de los primeros libros que se mantiene más vivo en mi memoria lectora, *Ritual de los espejos* (1990), *Rosa Rosae* (1995), *Dibujos de la luz* (1998), *Cuaderno de invierno* (2000), *Celada de piedra* (2005), *El color de la noche* (2007), *El rostro de la niebla* (2009) o *El temblor de las libélulas* (2011), son otros libros suyos que destacaría. No porque se distingan sobre los demás, sino porque yo encuentro en ellos, de manera más viva, ese viaje hacia la pureza y el pensar que emociona, hacia la claridad y la fuerza de los símbolos que, si los observamos atentamente, ya aparecen desde los mismos títulos de su libro.

¿Qué símbolos son estos? Algunos de ellos están presentes en la tradición poética universal, pero en Muñoz Quirós asoman por fidelidad a esas «raíces» telúricas de las que hablaba. Así, por ejemplo, y sobre todo, los de la luz y la noche, pero también otros que remiten a lo más humilde y lleno de significación (la piedra, tan presente en la geografía abulense), las estaciones del año más intensas (el otoño, el invierno), la niebla, la nieve, la tormenta.

Hay, por tanto, una lectura predominantemente simbólica de la poesía de Muñoz Quirós; símbolos que suelen brotar de una naturaleza viva y no desde el simple paisajismo o lo rural. Como en los frutos literarios de su tierra, los frutos de sus poemas brotan de una hondura que atañe a lo esencial del ser, pero expresado a la vez con una gran naturalidad expresiva.

Los delfines duermen con los ojos abiertos  
contemplando  
en el fondo de los mares  
el rostro perdido de los peces,  
la profunda armonía  
de la corriente de la noche  
en los confines donde apenas pueden  
adueñarse del sueño.

Los delfines, como los poetas,  
abren en el cerebro dos caminos  
para seguir  
brotando en las palabras  
o cesar en la orilla del lenguaje  
hasta perderse  
en la retina de una voz sin rumbo,  
y escriben  
con el abismo de su boca  
el itinerario de la música  
en las flores del agua.

Los delfines  
despiertan y se duermen  
en una permanente incertidumbre,  
sabios por conocer  
todo lo que sucede  
a su alrededor  
donde las aguas esclarecen  
en el fluir dorado de las olas.

También, como sucede en los poetas,  
los delfines contemplan  
el delirio de las flores,  
la penumbra del silencio,  
la noche

encendiéndose despacio  
sobre los caminos de la lluvia.

Nada puede escapar a su delirio  
que se enfurece y calla  
cuando no han conseguido  
imaginar la luz de medianoche.

Los delfines tienen los ojos vivos  
para que nada pierda  
la sutil presencia  
de su dual mirada frente a todo.

Igual que los poetas los delfines  
nadan contracorriente,  
y al despertar  
colmados de experiencias  
saltan gozosos hasta confundirse  
con la armonía azul del océano.

*(El sueño del delfín)*

El deseo es un pájaro  
que cuando intentas atrapar  
vuela más alto,  
se aleja, huye, escapa  
por los arrabales de la luz  
y no se ciega nunca.

Nos da la mano  
y nos lleva con su sutil aplomo  
por las calles de la mañana,  
por los arrabales  
de las desiertas simas  
de unos brazos.

El deseo se enreda entre mis dedos  
y anhela acariciar lo que más ama,  
lo más próximo al nudo  
de sus batallas con el fuego.

Vivo en su presencia desbordante,  
en el requiebro  
del sustento ácimo de su boca  
y anhelo estar disuelto  
como un flujo desnudo  
entre las manos  
que me devuelven la caricia  
tantas veces imaginada,  
presente en tantos sueños,  
tantas veces oculta  
en la arboleda  
donde la luna riela en el anochecer  
cuando desata sus desvelos  
en el encuentro furtivo con tu cuerpo.

*(El deseo)*

Libérate  
de todo cuanto en ti  
se muestre insatisfecho,  
de lo que crece en el origen  
de todas tus miserias.

Libérate de todo  
lo que oprime tu libertad,  
lo que te atrapa el alma.

Verás  
con los ojos más profundos  
la insondable crueldad  
de los mercenarios  
indómitos del tiempo.

*(Los ojos abiertos)*

Tantas veces repito  
el mismo verso  
de Gil de Biedma:  
que la vida iba en serio,  
diré más, que la vida  
pasa la cuenta de su palabra dada,  
de cuanto vende a precio de saldo  
si nombra  
nuestro nombre,  
que nos da la impresión  
de que ha callado  
lo que quiso salvar de la indigencia  
al vivir de ese modo.

Tantas veces repito  
esa obsesión, ese verso maltrecho,  
esa idea de todo cuanto pasa,  
que nada puedo saber  
de esta vida siniestra  
que uno comienza  
a comprender más tarde.

*(La vida aún va en serio)*

No habrá más certeza  
que el lugar donde tú terminas  
el viaje hacia el fondo  
de ti mismo.

No habrá más luz  
que la que brilla  
cuando oscurece  
en el silencio que te nombra,  
en ese vivir sin ver  
cuando nos miras.

*(Vivir sin ver)*

Imaginar la vida  
sin los seres que amamos  
puede llegar a ser  
como un paisaje  
que de repente deja de existir  
y se pierde  
en la rara memoria del recuerdo.

Sabemos  
que lo que queda en nosotros  
es su huella, su paso,  
el eco que forma  
la voz de lo perdido,  
la palabra que fue  
lentamente  
floreciendo  
en un jardín de ausencias.

Solo los seres grandes,  
los que han crecido  
hacia la inmensidad,  
los que nunca se quedan  
parados frente al tiempo,  
son los que habitan  
en el universo del amor.

*(Seres grandes)*

Los años a su lado quedan lejos.

Tal vez son sensaciones  
que fluyen, días blancos  
desde la luz que brota  
como un néctar fecundo  
que nos permite alimentar  
nuestra memoria.

Estabas en mí como el reflejo  
de un jardín en el agua:  
los años a tu lado  
fueron la inmensa gratitud  
que me ofreció la vida.

Hoy vuelves, madre,  
cuando contemplo  
la claridad en días de tormenta.

*(Volver a tus ojos)*

La paradoja de vivir, de estar  
en permanente cambio,  
de alejarnos cada día  
con el mismo misterio,  
con una misma duda.

La paradoja de asumir la distancia,  
de construir la luz a chorros invisibles  
y esperar a que cada momento  
retorne con su plena certeza  
fugaz, distante y breve.

*(Extraña paradoja)*

Sabíamos como llegar  
hasta la última parada de la noche,  
la que se queda  
preludiando  
la certeza de volver a encenderse  
en el fulgor de la mañana  
donde la luz imposible  
escapa y se erige en la penumbra  
que no ha podido jamás  
esconder  
lo que olvidado se pierde  
cuando nadie nos mira.

*(Sabiduría)*

En mi mano  
las caricias responden  
al deseo  
de que al tocar tu piel  
asuma la levedad  
que me reafirma en ti  
con la inequívoca sensación  
de tu tacto.

Oigo tu voz  
y estoy volando hasta el origen  
donde me arropas con la palabra  
que sin saberlo  
está brotando en mi deseo.

*(Tacto)*

Hay palabras  
que siempre vuelven.

No sabría decir  
cuáles han sido  
las que con más dolor  
retornan a mis labios.

Tan solo  
me queda la duda  
de saber cuántas han sido  
las que han llenado mi boca  
con su sabor  
de insumisión y miedo.

*(Algunas palabras mudas)*

Viviréis siempre  
porque estáis en nosotros,  
y al encender la luz de cada día  
renace una vez más  
vuestra presencia a nuestro lado.

Viviréis siempre  
si al decir vuestros nombres  
una imagen traspasa nuestros actos  
y los llena  
de la inocencia de las cosas.

*(Padres)*

He dejado la puerta abierta  
por si volvías.

Nunca sé  
si esa puerta  
está esperando la llegada  
de alguien  
o si ha dejado escapar  
a quien estaba dentro.

Si va a llegar quien no esperamos.

La puerta está de par en par;  
no sabemos  
si sales o si llegas.

Hacia afuera o adentro  
la puerta nos acerca  
al territorio desvalido de ti mismo.

*(Puerta incierta)*

Vivo entregado a ti  
como si fuera  
un animal sin otro oficio  
que perseguir tus pasos.

Vivo así  
en la inseguridad  
de hallarme oculto  
en el desvelo que me ofrece  
tu proximidad, tu caricia segura,  
tu distancia.

Vivo así  
hasta el final  
de ese camino compartido  
con el tiempo  
que queda y no lo sabes.

*(Decisión)*

Vivir en lo esencial,  
en la fuga interior de la armonía,  
en el tiempo fecundado  
con la verdad secreta,  
tan lejos de todo, tan ausente.

Vivir en una cárcel  
de agua sin ahogarnos,  
sin ver los derroteros  
de la fría nevada  
entre la espuma  
de las cimas del alma.

*(Ceguera)*

Tal vez la vida  
solo merece ser vivida  
cuando se es joven,  
cuando parece que las cosas  
están cortadas a tu medida  
con un patrón que solo tú conoces.

Y es mentira:  
nadie corta los días  
con una forma única de vivir.

Todos creemos  
que somos inventores  
del patrón de la vida.

Los días solo aportan  
un pasar sin pasar,  
una corriente  
que transcurre imparable,  
un mañana frugal  
que no será mañana nunca.

La tristeza  
de contemplar vacío  
lo que creíamos muy lleno.

Habremos comprendido  
que no tenemos más billete  
que el de ida  
y que la vuelta es un engaño,  
una infame falsedad,  
estiércol para un campo  
que no es posible  
ya abonar nuevamente.

Tal vez la vida  
solo merece ser vivida  
cuando somos  
solo un proyecto hacia la noche.

*(Últimas voluntades)*

Mi madre se asomaba a la ventana  
cuando yo volvía de la escuela  
y la vida una vez más se construía  
con la intensidad de lo más bello  
que va pegado a mí como una imagen  
que escondo entre mis ojos  
para que nunca se borre su presencia.

*(Memoria materna)*

Siempre la luz  
elige un territorio nuevo para nacer,  
un espacio distinto,  
una manera extraña de existir  
en su ilimitada carrera hacia la noche.

Siempre la luz es otra,  
siempre nueva; nunca se repite  
en un mismo dominio de impaciencia.

La luz es la constancia. Nunca muere.

*(Nacimiento de la luz)*

Retornará  
en su quebrada plenitud  
la llamada del paraíso,  
la huida presurosa  
que se engendraba en los días  
como si se escapara  
en su tristeza el mundo,  
como si su sonido transparente  
se alzase hasta ese instante  
para llorar  
alguna pequeña nostalgia ya perdida.

*(Lo perdido)*

Se oyen las bombas arrasando la noche.

Suenan los ecos bruscos de la muerte,  
los gélidos relámpagos del miedo,  
los estruendos intensos cuando estallan  
en la ciudad sitiada. Solo puedo  
cerrar los ojos y esperar que cesen.

Escondo bajo las sábanas mi rostro  
para dejar a un lado este tormento,  
para sentir más cerca las ausencias  
de los amigos que se encuentran lejos,  
y saber que Leonor sigue a mi lado,  
que me acaricia dulcemente y me habla  
con las palabras que germina el tiempo.

Madre dormita sosteniendo el débil  
hilo que aún permanece bien atado  
a una vida que acaba lentamente.

La luna tiembla gris entre las nubes  
de esta noche tan fría y tan sangrienta.

¿Dónde estará Manuel? ¿Cuándo regresa?

Llega hasta mí la estepa castellana,  
el olor a romero y a tomillo,  
y el Duero, entre los álamos desnudos,  
serpentea despacio hasta perderse.

La lluvia esparce un desflecado olvido  
en el triste jardín de Villa Amparo.

Vuelvo a escuchar el ruido de las bombas  
que enmudecen de pronto y luego  
estallan  
detrás de los cristales como estrellas.

El agua de la fuente mana y brota  
en el brocal de piedra del estanque,  
y el mar lejano brama lento y dócil  
en la arena cansada de la playa.

Huelo el azahar de mi Sevilla ausente  
después de tanto tiempo en la distancia  
de mi niñez azul donde mi padre  
trabaja taciturno en su despacho.

El silencio se acerca poco a poco  
como una melodía somnolienta  
de intermitencias lóbregas y extrañas.

Cierro los ojos para alzar mis pasos  
en la noche fugaz, caverna oscura,  
precipicio de roncros muros negros.

Mañana partiremos al exilio  
lejos de España, patria en la derrota  
que me duele tan dentro. Nuevamente  
no sé hasta qué lugar irán mis pasos  
que al andar van haciéndose camino  
en la senda perdida de los días,  
ya en el postrero recodo del viaje.

Madre está remansada entre las mantas  
como en un seno dulce que abrazase  
la insólita penumbra. Apenas puede  
sostener el cansancio que la abate.

Mañana partiremos. No se escucha  
ya más que el corazón latir deprisa  
gimiendo en nuestros pechos, doloroso  
presentimiento de un final cercano.

*(Última noche de A. Machado en Villa Amparo)*

Que no pasen los días  
sin un gesto que encierre libertad,  
que suene a inmenso grito.

Huye  
de cualquier inabarcable desaliento  
que tus ojos no puedan ver.

Las manos del corazón  
siempre acarician la lluvia  
hasta en el más seco desencanto.

Sé valiente cuando un árbol  
te arroje de su sombra  
al desierto del mundo,  
cuando tengas en esa flor  
los pétalos marchitos y no sepas volver  
por los senderos bifurcados que conducen  
al lugar insondable de los sueños.

*(Perdido)*

La palabra nos salva.

El lenguaje limpia nuestro silencio  
y asume el desnudo coraje  
que presupone la renuncia  
a comprender lo que no tiene  
otro significado  
que su oculto secreto  
entre sus sílabas.

*(Siempre la palabra)*

Que encuentres todo  
lo que has deseado: el sabor  
de unos labios que te besan.

La mano que ardorosa  
roza un cuerpo.

La finita  
pequeñez de los ojos  
cuando te miran solo a ti.

Y el reverso de todas las preguntas.

Que tengas la más intensa sensación  
de volar hasta el sueño,  
y que al final te quedes quieto en ti,  
vacío, solo,  
pleno de luz, oculto y en silencio  
a la sombra del mundo.

*(Anhelos)*

El día ha despuntado  
en la firme presencia de tu rostro.

Doblé la esquina  
de los rincones de la noche,  
me quedé entre tus brazos.

Ofició los sonidos de la lluvia  
como en los ecos dulces  
de alguna voz oculta.

Y fuiste agua  
en el brillo de luz sobre mis ojos.

*(En ti)*

Cuando estás todo fluye como el silencio,  
como un encuentro en lo profundo  
de lo que ya has perdido.

Se transforma la sombra en agua  
que presupone un tiempo  
en la memoria.

Se va encendiendo ese fluir como el olvido,  
como un barco que a la deriva escapa  
por los mares desnudos de un silencio  
que navega a lo lejos.

Se va abriendo la tarde en un temblor de encinas  
en la lejana línea de los campos.

Los pájaros retornan a sus nidos  
cansados y perdidos.

*(Cuando tú estás)*



# PARA SITIAR EL ASOMBRO

---

*Poetas invitados*





# HUGO FRANCISCO RIVELLA

---

(Argentina)

*Medalla Fray Luis de León de Poesía Iberoamericana*

## RONDA DE AMOR Y ROSAS

*a una historia de amor que me florece*

Lame sus patas y ella se encabrita,  
tira coces,  
mordiscos,  
en tanto el potro tensa en el sexo toda su hermosura.

Va perfumando el aire con su cuerpo.

Ella orina y la espuma es clamor de la escarcha,  
una brasa que gime,  
el badajo una estrella que busca una campana,  
la música que sueña sus ancas entreabiertas.

Ella se queda quieta y al aventar su cola  
una fruta secreta se ofrece ya madura para que la tierra  
resuene en la comarca.

Él la huele y los belfos desangran una luz de otras edades,  
semillas de algodón,  
sueños del trigo.

Ella muestra sus ancas, camina con la cabeza hundida en el  
relámpago,

arranca pasto verde y desflora el secuestro de su cuerpo.

Él se envara y sus crines son flecos de la selva.

En su salvaje ternura la monta  
y la penetra con todos los caballos  
y todas las praderas.

La yegua abre sus pétalos y es una rosa en fuga hacia la vida.

## LA POESÍA

La Poesía

¿Qué será la Poesía?

¿Será esta rajadura del cráneo y la garganta  
cuando la atora el hueso del desaparecido?

¿Será el agua inocente del niño y sus juguetes  
que le cuidan el sueño cuando duerme?

¿Será esta piel tatuada por tu boca?

¿El faro en la bahía con la tormenta encima?

¿Será el fuego que rueda mansamente en el río?

¿Será el cuerpo indeciso de Lorca y tantos otros?

¿Será el reino dormido de Dios entre chacales?

¿Será el brazo que estalla su lámpara en el miedo?

La Poesía ¿Qué será la Poesía?

¿Será el verso que busca la palabra más pulcra  
o el hombre acribillado en un país lejano?

¿Será el rinoceronte que deambula en la noche  
buscando en el follaje la sombra de una rosa?

¿Será el grito del hambre que pone tieso el aire?

¿Será el rastro del tiempo en las viejas aldeanas?

¿Las arrugas del alma de un niño abandonado?  
¿Será la luz desierta del ciego en una esquina?  
¿El ojo enajenado del ladrón de caballos?

La Poesía ¿Qué será la Poesía?  
¿Será esta garra oculta, su secreto a pedazos?  
¿Aquello que me acecha en donde no imagino?  
¿El barro que me piensa como un ángel caído?  
¿La música del viento bajando de los astros?  
¿Será la puñalada de dios en mi tristeza?

La Poesía. ¿Qué será la Poesía?  
¿Será lo que persigo?  
¿Acoso o me destierra?  
¿Será quien lava mi corazón cuando estoy derrotado?

Quizás sea lo que ignoro, suficiente con eso.

## RESPONSO POR LA MUERTE DE ROSARIO CASTELLANOS

Estuve en la fila de deudos lacrimosos y las flores de sal de tu  
mortaja,  
entre las cartas de tarot ya sin destinos con el sueño de  
Arimán  
pálido, solo.  
Pude ver tus ojazos casi grises de tantos caracoles y cigarras,  
el vendaval del trópico golpeando tu escritura,  
el dulzor de tu sangre.  
Vi el gato de alabastro sobre el piano que en soledad apenas  
desbordabas,  
los papeles del viento sollozando,

el laberinto de tu calendario con la rosa caída a un  
precipicio,  
los andenes de marzo en la hojarasca donde el otoño  
mellaba sus espadas.  
Te vi dulce y en ascuas, destellando la risa de la suerte,  
el jardín con las rosas del pasado y el balbuceo de Saint-  
John Perse en tu lengua.  
Caía la lluvia como ha mucho tiempo,  
se cansó de caer,  
se fue por la fosa que aguardaba a tu cuerpo,  
el remezón del pez de un mar sin tiempo y la llama  
inconclusa del fuego de los días.  
Partirás, sin demoras, en el carruaje repleto de flores  
insoportablemente lilas.  
Las huellas del rosario,  
que en tus manos parece un alacrán dormido,  
solitario,  
recordarán las guirnaldas de Comitán,  
el musgo que sopla tu hermosura hacia un país ajeno a tanta  
luz,  
inmóvil  
como un espejo de piedra incandescente.  
Tu cuerpo será de otros paisajes,  
lo llorarán los perros que incendian los crepúsculos, lo  
besará el Eterno mientras raja sus huesos y lo vuelve  
olvidos de seda intencionada.  
Me reiré del que pasa con sus árboles tristes,  
los libros apenas hojeados, el ciempiés que guardabas en un  
frasco de vidrio.  
El corazón de dios atado en tu pañuelo.

Los cascos de la noche retumban en mis dientes,  
descascaran mi risa.

Porque el olvido es un ariete que traspasa los días,

es que espero,  
apenas esa pátina del sol que aguarda en cada rosa,  
los sitios que he caminado como un fantasma sin tramas ni  
relojes.

Me he sacado los ojos y un animal sin nombre engulle mi  
mirada.

## POEMA DOLIDO A UNOS OJOS DE POLVO

Mis ojos no tienen la quietud del abismo  
ni el sonido dulcísimo de la calandria reina

cuando entristezco  
me desafía alucinado García Lorca  
Leonora Carrington desempolva el minotauro oculto de sus  
sueños  
los versos malolientes de Jattin  
la voz de Néstor Perlongher rescatando cadáveres de la noche  
cerrada

quizás  
recorra la casa en donde se desmaravillaba mi inocencia

han raspado mis ojos  
el verdugo de las mariposas los llenó de niebla  
y escondió en la sombra sus manos doloridas

la peste  
que arrasa con sus látigos ciegos  
sacude mi pecho

al instinto de supervivencia del pájaro y la llama  
del zorro y el albatros

merodean

los empobrecidos con su rotura a cuestas y el amor  
sin pausas de Silvia Plath  
muerta en un garaje oscuro como la misma noche

mis ojos están secos  
casi resquebrajados

# OMAR ORTIZ FORERO

(Colombia)

---

*Huésped distinguido de Salamanca*

## EL VIAJE

Yo sé de un pueblo de hombres que no diferencian  
entre lo justo y lo injusto.

Sus asuntos los someten a la flor del chamico  
–la flor roja del chamico, ya que la blanca  
es usada para curar ponzoñas y venenos–.

El viejo que toma el jugo de la flor roja del chamico  
lee en el corazón de los valientes las huellas del jaguar,  
y observa la risa de la hiena en la palabra zalamera del  
canalla.

No hay un solo pesar que deje intacto el rostro de quien lo  
padece.

Los viejos lo saben y preparan sahumeros  
para aliviar a los marcados.

No necesitan recorrer un palmo de tierra.

Sus caminos son los caminos del viento.

Parten con las lluvias de abril

y regresan a la brisa suave de primeros de agosto.

Piden carne de venado y una joven de senos duros  
para reposar la travesía.

Cuando viajan a la región del cóndor,  
las muchachas paren de cuclillas en el río.

## DE ALGUNAS CERTEZAS

Los pueblos africanos  
Veneran la araña como animal sagrado.  
Sabén que si una araña de Dahomey  
Se une a la de Haití,  
Una de Sierra Leona a otra de Samarcanda,  
Las de Angola con las de Quibdó,  
Las de Guinea con las de Bahía,  
Las de Tánger con las de Nueva Orleans,  
Las de Tetuán con las de Zaire,  
Las de Nueva Zelanda con las de Martinica,  
Y así una tras otra,  
La tierra perecería envuelta en su propia transparencia,  
Cómo sé, que el día que no me ames,  
La araña que asola los árboles anidará en mi corazón.

## INVENTARIO

Poseo  
nidos de pájaros entre los anaqueles de mi  
biblioteca y un rico tiempo que los nutre.  
Una brizna de hierba que me regaló una muchacha  
de ojos claros.  
Con ella y con los penachos  
de la última cosecha de maíz  
mis aves construyen sus refugios.  
Tengo también un papel que sueña ser un barco  
y en él una mano desconocida escribió: te espero.  
Algunos versos acompañan mis pertenencias,  
pero es mejor no citarlos pues serán otros mañana.

Hay un río, como unos de los bienes por fuera del  
comercio, nacido en la lustrosa cabellera de la  
más joven de las hechiceras.  
Además, en el marco de la ventana florece el jazmín  
recordando el olor de una vieja fotografía.  
Para ser preciso, mi casa del barrio  
de los Salesianos sólo existe, con su mobiliario  
y sus espejos,  
desde el sueño donde la arena dibuja tu cuerpo.

## LA MUCHACHA DE SAN PETERSBURGO

Anna Ajmátova, casó con un poeta,  
Nikolai Gumiliov, fusilado por orden de Yezhov,  
jefe de policía y mal sujeto.  
Su hijo, Lev Gumiliov, enfrentó la cárcel  
y los gulags desde los veinte años.  
De ella habló mal Maiakovski  
antes de suicidarse, pero le perdonamos.  
Anna Ajmátova, sufrió el terror.  
Compuso “Réquiem” para que no olvidáramos.  
Pero nuestras mujeres que ven morir a sus hijos,  
sus novios, sus esposos, asesinados,  
no pueden leer más que la lista diaria de los muertos,  
mientras cierran las tapas de los féretros,  
y de su alma.  
Por eso hoy les hablo de Anna Ajmátova  
para que sepan que no están solas en su congoja.

## LA BARCA

Yo, Zenón de Yampupata, salvador del poeta  
y de su amada,  
navego el mar, espuma de oveja,  
trueno de Jaguar, viento del cóndor.

No sé, ni me interesa, si Odiseo es taxista en Lima  
o cambista en el Cusco.  
Si Marco Polo es un santo y seña de Sendero.  
Si Colón llegó antes o después de Erick el Rojo.

No he cruzado el Aqueronte, pero he caminado  
nueve montañas y nueve valles  
por un puñado de sal.

Mi casa está a mitad de camino entre el sol y la luna,  
es hecha de la caña que llamamos, “tatora”,  
y pasan por allí algunos viajeros,  
no todos, asustados musógrafos  
que no porfían un verso o un conjuro.

Mi barca, “El Avaroa”, es la liebre,  
Aquiles, la lancha voladora del hotel de turismo.  
Aun así, no sé en verdad, si pierda o gane.

## PANDI

Eran los años en que los sueños me habitaban.  
Como el malabarista que se juega el alma  
en compañía de la muchacha que se alimenta de fuego,  
transitábamos mi madre y yo sobre los muertos  
que en el día simulaban ser pájaros muertos.  
Peregrinos de la piedra, en romería a las aguas termales,  
olorosos a azufre,  
topábamos los límites del inframundo,  
donde reinaba el jinete sin cabeza.  
Mi madre, como si nada ocurriera,  
iba señalando los nombres de los árboles:  
este es un guayacán, decía, aquel, un arrayan,  
el que está junto a las grandes rocas, un guayabo,  
y así uno tras otro, desfilaban ocobos, guanábanos,  
gualandayes, almendros,  
mientras yo recordaba el golpeteo  
de los cascos sobre las losas.  
Hoy cuando solo quedan guijarros calcinados,  
y no existen arboledas que podamos bautizar,  
la voz de mi madre dibujó en mi memoria hermosos follajes.

# GIOVANNA BENEDETTI

---

(Panamá)

*Huésped distinguida de Salamanca*

## ÁTICO DE LA NOSTALGIA

No se entra ni se sale fácilmente en esta pieza.  
En este ático sutil que es tentación y gusto amargo.  
Macerada vendimia agridulce del recuerdo  
que acaso se bendice y se maldice al mismo tiempo.

El ancho y la espesura de la estancia es lo que abruma.  
La manera como encaja el polvo entre sus grietas.  
Esa pantalla gris que cae como una manta  
por encima del mosaico que divide los paisajes  
y va cuadriculando las figuras y las cosas.

El ático es a la casa el más fiel de sus testigos.  
Ferocísimo guardián de las pasiones vencidas  
es el viejo candil que ya no tiene oficio  
es la muñeca de trapo despaturrada y sin tripas  
es la orquídea de nácar que un día perdió sus pétalos  
y es ese último rectángulo de tiza en la rayuela  
que hay que saltar a un pie... antes de llegar al cielo.

El ático penetra el corazón por las esquinas  
y como una enredadera se filtra y merodea;  
se va ramificando entre el polvo y la ceniza  
imbricando contornos, dando aliento al olvido  
fabulando nostalgias al dobléz del altillo  
en un lento, taciturno, murmurar de bajo ritmo

que fluye y que refluye como una triste ola.

El ático es un mar y como mar no tiene sitios.  
No tiene esquinas ni paisajes  
y sus figuras son revuelos (temblores simplemente...)  
espasmos trascendidos de brillo y de tensión  
que se disuelven como gotas en la ola de marea.  
Nada flota jamás en el mar de la memoria.  
Nada flota tampoco en el ático de la nostalgia.  
Y porque así como es arriba: así es abajo  
todo lo que aquí se hunde... es ya un naufragio.

## LA VOZ QUEMA

¿A dónde va la voz cuando el silencio obliga  
y se oscurecen las caricias detrás de los espejos?  
Una temeridad, una simulación pautada  
una ráfaga de desatinos, errores y querellas  
y la voz se lleva en lágrimas el aire y las sospechas  
que alientan las orillas guardianas del misterio.

No hay más intermediarios: la voz quema  
y no vale cualquier pliegue de paciencia en las heridas.  
Es el síntoma continuo de la cifra irrecobrable.  
La maldición cumplida (la morgana)  
cegando cada roce del polvo en la garganta  
donde solo se registra la sed de otras palabras.

De esa sorda terquedad queda la calma.  
Los dispersos ademanes. La escritura que no empieza.  
Los lentos y los ágiles ropajes de las fórmulas.  
Y las noches y los días ahuyentando fonemas.

## CONTICINIO

*El conticinio casi ya pasando  
iba y la sombra dimidiaba, cuando  
de las diurnas tareas fatigados...  
El sueño todo, en fin, lo poseía...*

Sor Juana Inés de la Cruz, Primero Sueño

Desde este poder sin cuerpo  
que es el verbo  
elijo el conticinio de la palabra oscura:  
la que me atrae al encuentro del duende y la ceniza  
y me envuelve hasta el incendio forestal del alba.  
Todo escapa hacia el centro del prisma enmudecido.  
Todo menos la chispa que permanece intacta.  
El sigilo que detiene la luz de la cerilla  
y el duelo permanente de las casualidades.

Reclamo a la Morgana saber cómo descansan  
los peces que navegan, las sirenas sonámbulas.  
Entender dónde comienzan las corrientes de los ríos  
quién planta las orquídeas: dónde se tumban las aguas  
con qué velocidad se ingenian las gramáticas del sueño  
cada vez que el cuerpo duerme y la potencia vaga.

Nada hay con más derecho a figurar tinieblas  
que el reflejo –sin luna– que aún persigue una imagen.  
Esa pared de enfrente: la pesadilla loca  
que detiene a medianoche las películas del habla  
y va oxidando el viento, los insectos y la aurora.

Aún me obligan las preguntas  
(esta vez ya sin respuestas)  
en bondad con la experiencia de acariciar el fuego.  
Será parte del camino de la oscuridad del alma

que despierta adormecida después de la fatiga  
con la voz y la apariencia de las figuras rotas.

## ÁSPERAS CONCORDIAS

Me apuran los contornos  
de una cruel correspondencia  
que lenta y siempre torpe persigo con mis letras.  
Y digo cruel, maldita sea, porque me abruma:  
¡tanta luminosidad ...y yo sin señas!

El ruido de las luces complica la experiencia.  
Espesa los matices coloreados de las formas;  
y hay un sabor que sube desde el vientre a la saliva  
y se propaga aprovechando su máquina alegórica.

A la postre las sirenas emergen fatigadas  
magulladas por la cólera del agua entristecida;  
y se zambullen juiciosas, como delfines sin lastre,  
por las ubres espirales de los cuernos de la aurora.

# ANTONIO COLINAS

---

(España)

## FE DE VIDA

Esperar junto a este mar (en el que nacieron las ideas)  
sin ninguna idea. (Y así tenerlas todas.)

Ser sólo la brisa en la copa del pino grande,  
el aroma del azahar, la noche de las orquídeas  
en las calas olvidadas.

Sólo permanecer viendo el ave que pasa  
y que no regresa; quedar  
esperando a que el cielo amarillo  
arda y se limpie con los relámpagos  
que llegarán saltando de una isla a otra isla.

O contemplar la nube blanca  
que, no siendo nada, parece ser feliz.  
Quedar flotando y discurriendo de aquí para allá,  
sobre las olas que pasan,  
como remo perdido.

O seguir, como los delfines,  
la dirección de un tiempo sentenciado.

Ser como la hora de las barcas en las noches de enero,  
que se adormecen entre narcisos y faros.

Dejadme, no con la luz del conocimiento  
(que nació y se alzó de este mar),  
sino simplemente con la luz de este mar.

O con sus muchas luces:  
las de oro encendido y las de frío verdor.

O con la luz de todos los azules.  
Pero, sobre todo, dejadme con la luz blanca,  
que es la que abrasa y derrota a los hombres heridos,  
a los días tensos, a las ideas como cuchillos.  
Ser como olivo o estanque.  
Que alguien me tenga en su mano  
como a puñado de sal.  
O de luz.

Cerrar los ojos en el silencio del aroma  
para que el corazón –al fin– pueda ver.  
Cerrar los ojos para que el amor crezca en mí.  
Dejadme compartiendo el silencio  
y la soledad de los porches,  
la hospitalidad de las puertas abiertas; dejadme  
con el plenilunio de los ruiseñores de junio,  
que guardan el temblor del agua en las últimas fuentes.  
Dejadme con la libertad que se pierde  
en los labios de una mujer.

## LA ENCENDIDA COLMENA

Húmedo, intenso, un poco melancólico,  
regresa ya el otoño desde los montes negros,  
desciende derramado por las riberas de oro,  
hasta el blando panal que es la miel de tus piedras.  
Esta ciudad es como una oración  
de piedra en llamas.  
(Dejadme que, al decirla suavemente,  
se adormezcan mis nervios y mis huesos.)

Y allá arriba, en el aire, tan puro,  
(¡Oh sima infinita del azul!),  
solamente el aroma de nuestra encina  
ardida, ¡cómo se enciende ahora esta colmena  
de la ciudad antigua  
ante cualquier pesar!  
O la del pueblo aquel, que duerme en mi memoria  
reposando en el sol cobrizo de su valle,  
como ave en su nido.

¡Será de adobe y piedra, y no de rama y luz,  
la casa que tendrá que cobijarme  
en este tiempo (filo de cuchillo)?  
Después de aquellos verdes  
ilustrados, secretos, de los lagos y villas alpinas,  
después de tanto mar y tanta sabia  
lectura de la luz  
(aquella que me ha dado cuanto sé y cuanto soy),  
en la pobreza y fiebre de este sereno adobe,  
en la blanda dulzura de estas piedras,  
se deshará cuanto es principio y fin  
de mi vida, el paisaje de mi alma.

## LA CASA DE LOS VERANOS DE ORO

Debo escribirte para no perderte  
pequeña casa de la infancia de los veranos de oro,  
en la que lo más negro de ti siempre será  
para mí lo más blanco:  
el muro del corral de piedras negras,  
el suelo de éste, con el manto oscuro,  
crujiente de las hojas de la encina  
y el horno con su fuego y sus cenizas,  
pero siempre al amparo del hollín de su cúpula.

O aquel otro negror de la amplia campana,  
la de la chimenea, por la que ascendían  
el humo y el calor de nuestra sangre.  
Te imagino negra, negra como las losas  
que arrastraron nuestros antepasados  
desde las ruinas de los castros celtas,  
para fundar el lar  
donde se adormecían las llamas de las jaras.

Y la escalera que ascendía brusca  
al cuarto en penumbra, en el que se guardaban  
en secreto mis sueños:  
una espada, una lira, una lechuza.  
Hasta la cuna azul en que dormí  
—la cuna más humilde,  
la que tallaron con ternura y calma  
las manos de un herrero—  
hoy me parece negra.

La casa, negra y mansa como eran las noches  
en los estíos de la Vía Láctea;  
Negra como más tarde

(tras infancia feliz)  
suelen serlo la vida de los hombres  
negra como lo es el corazón  
que siente y que sueña mucho más  
de cuanto debe y puede.

Pequeña casa de la infancia pura,  
refugio de los veranos de oro,  
hoy eres negra y mansa en mi memoria,  
negra y hermosa como el firmamento  
pues en ti parecía estallar  
la luz de cada estrella.  
Eres negra y profunda como tiempo sin fin.

Y sin embargo, como la noche,  
también eras finita, presagiabas el alba,  
la luz primera, pálida y suave  
que siempre hubo y habrá en mí  
mientras aún tiemble  
cual pabulo de vela  
mi vida.

# MOISÉS MAYÁN

(Cuba)

---

## EXILIO COMPARTIDO

*Los largos viajes conducen  
inexorablemente  
al impasible espejo*  
Pío E. Serrano

En el impasible espejo mi soledad y la suya tropiezan  
como migrantes en las bodegas de un pesquero,  
aturdidos por el frenético teatro de las olas.  
¿Recuerda aquellos versos de Heredia?  
No en vano entre Cuba y España tiende inmenso sus olas el  
mar.

Después de vivir como exiliados en el país natal  
hemos decidido vivir como exiliados en el país ajeno.  
Y a veces —es lo terrible— esta tierra parece tan nuestra.  
Aferrados al hilo de sangre de algún ancestro.  
A torpes documentos que certifican la estancia.  
Que dan fe. Que nos hacen pasar por lo que no somos.  
Por lo que no seremos.  
En la noche densa de los tiempos  
cruzamos bajo las alambradas de la palabra frontera  
y la patria como un trozo raído de camisa quedó atrás.  
¿Quién puede acompañarnos en el larguísimo viaje del no  
ser?  
¿En qué cajón? ¿En qué sitio del trastero?  
¿En qué descoloridos retratos asoma todavía el sucio rostro  
de la patria?  
Quizás usted, como yo, prefiera para conciliar el sueño

repetir cada noche la vieja mentira que aún nos sostiene,  
como la mano de vidrio de la madre, cada noche más frágil:  
un poeta no tiene más patria que sus versos.

## ASIMETRÍA

La mujer del seno extirpado es el nuevo paradigma de belleza. La dócil curvatura del seno real no compite con el presentido seno. Bajo la mano, los labios, el cuerpo todo del amante, la promesa de un seno es acaso más perturbadora que el seno en sí mismo. El miembro invisible desdeña la flacidez de su sobreviviente. Como el hocico de un animal fantasma se abre paso en un océano de bruma. De las aguas del quirófano emerge, victorioso de la opresiva sombra del cáncer. Como buen difunto ha sido perfeccionado por la muerte y adquiere estatus de leyenda. Ninguno como el ausente ante el roce ávido de la boca. “El mordisco de la uva”. Ninguno como el ausente escurriendo sobre las encías del recién nacido. “Rocío, goteo”. Ninguno como el ausente. En su lado del sostén se agazapa un montículo de niebla. De niebla es también su deseo.

# CARLOS AGANZO

---

(España)

## OFRENDA A LAS DISTANCIAS

*La paradoja de asumir la distancia,  
de construir la luz a chorros invisibles  
y esperar a que cada momento  
retorne con su plena certeza  
fugaz, distante y breve.*  
José María Muñoz Quirós

Trabajar y pensar, medir las horas  
con el férreo compás de la tarea.

Trabajar y asomarse tenuemente  
al mudar de los campos su textura.

Trabajar y contar en el sudor  
la migración del cuerpo hacia la noche.

Y cantar, en el filo del cansancio,  
frente al lienzo de fuego de los cirros.

Y cantar y escuchar su voz de almuédano  
llamando al trigo desde el alminar.

Y cantar y sufrir que el corazón  
se ofrezca en carne viva a las distancias.

## CRECIDA DEL RÍO PISUERGA A SU PASO POR LAS PESQUERÍAS

*Sellado pozo interior, retardada eclosión,  
persiste la memoria en su labor lenta  
su meritoria fundación de laberintos.*

Pío E. Serrano

Que hasta aquí sube el río.  
Que entra por debajo de la puerta.  
Que anega las alfombras, los zapatos.  
Que asciende hasta los libros.  
Que tumba las estatuas de los dioses.

Que va trocando en lodo  
todo aquello que toca:  
mi infancia, mis recuerdos,  
su olor, la juventud.

El río desbordado de la incuria,  
de la vida sin cauces,  
de lo que nunca más será lo mismo,  
porque el agua no vuelve nunca atrás.

Que se mete en mi boca, que me llena  
los pulmones de peces,  
de limos, de depósitos, de algas.  
Que se abulta en mi vientre como un bulbo  
de cadáveres tristes.

Bajar de la montaña  
con los ciervos heridos,  
con la hidrópica locura de los hombres  
por los ríos caudales,  
tiene sus consecuencias.  
Cuando suben las aguas.  
Cuando me hundo en el légamo de los sueños perdidos.

# LEONAM CUNHA

---

(Brasil)

## DESPIERTO

*Estoy callado  
frente al ruido del mundo*  
José María Muñoz Quirós

Me despierto.

Me siento al borde del colchón  
al borde de este país  
al borde de esta galaxia.

Qué asombro:  
el rostro dorado del día  
el piar rizado de los pardales  
el aire que penetra mi cuerpo  
que mi cuerpo expulsa  
para enseguida libarlo de nuevo.

Qué espanto es vivir.  
Qué maravilla.

## LOS TIEMPOS DE EROS

*Para Pío E. Serrano*

Nada Eros sobre los planes  
de dos buenos chiquillos.  
Nada y se refresca y bosteza.  
Entretanto los chiquillos  
planifican, calculan, se atosigan.  
Mañana quizás es lejos,  
un lustro posiblemente lo ideal.

Eros solo sabe de lo eventual.  
Por ejemplo: ahora mismo  
no me apetece arreglar el caos,  
pasado mañana es jueves  
y el mes que viene quién sabe.  
Parte espuma, parte espada.  
Parte sabiduría, parte guerra.

El reflejo de Eros es borroso.  
Y lo que quiere, un reflejo

del descansado deseo divino.  
Junta a los que se aman si  
en gana le viene. Entretanto  
los chicos se anticipan frotando  
las puntas de sus flechas.

# YORDAN ARROYO

---

(Costa Rica)

## RESPUESTA A “VIVIR EN EL AMOR”

*A José María Muñoz Quirós*

He contemplado la luz en la ceguera  
la esperanza en el canto de un Tangara  
la felicidad en la lluvia de los árboles  
la bondad en la mirada de un Guacamayo  
el pan y el vino en las orillas del Tormes  
el temblor en la piel de las montañas  
el abrazo en las alas rotas de una paloma  
el camino en una carta escrita por Séneca  
el asombro en una palabra aún sin traducir  
y el lento palpito en el silencio de los años.

## “SÓLO SÍ ES SÍ”

Si Penélope viviera hoy en España  
seguiría tejiendo sus hilos de fibra  
ahora con escote y minifalda;  
destejiendo con tijeras de algodón  
las aventuras que sólo ella guarda

tejer y destejer; destejer y tejer  
arte de mujer araña, arena, agua  
que se quita sus prendas  
las teje en pieles de leones  
y las desteje  
con el sudor de sus lienzos

;

si fuera tejedora de nuestro siglo  
ya no tendría por qué engañar  
a Homero, el que duerme de día  
a Ulises, el que navega de noche  
ni a sus pretendientes;  
los llevaría a todos a su templo  
les bordaría naves en la lengua  
se arrancarían las olas de su piel  
y ante el regreso del errante  
diría llorando en un juzgado  
“ellos me obligaron a coser  
sin pedir mi consentimiento”  
y todos, sin derecho a nada,  
serían castigados por el mar.

# CELIA CAMARERO

---

(España)

*A partir de un verso de José María Muñoz Quirós*

*Siempre libras batallas con mis ojos, Lenguaje, con mi tacto, mi olfato, con mis dientes. Como un descubrimiento que no es mío, que nace en boca de otro, para otros, del que yo soy algunas veces instrumento o capricho, te reconozco acaso, nunca siempre. Pero es un hilo rojo lo que puedo salvar de tanta angustia insertando una forma, a hurtadillas tal vez, sin que mi voluntad o tanto amor puedan evitar coces ni caídas. Lucho contigo, lucho y soy tu cómplice: Jacob, el ángel, todas las visiones del sueño. He aprendido a verte más allá de las sílabas que reproducen pájaros y cornos. Ahora, no me vengas con que no tienes ganas de revelarme tu alma. No discutas sobre manchas de arándanos tan ácidas y rojas como el ponerse un día muy difícil. La idea se la dejo a los filósofos y la música al viento. Yo sólo sé mirar como un soldado.*

*El largo río que limpia las ciudades, su memoria*, ni es el mítico Océano, ni procede de los cuatro brazos que riegan el edén desnortado que perdimos. Es voz con voz, palabra con palabra, infinita sintaxis de los vientos que soplan cada día como un imperativo sin conciencia. El discurso nos mata o nos revive como una primavera de silencios, porque el lenguaje es más lenguaje cuando calla y espera, cuando canta y espera. No diré de los brazos del amor que saben enredarse en mi fortuna, ya he renunciado a ese placer, pero no me acostumbro a vivir sin verdades, sin ídolos de almíbar para los días malos. El agua, poca, en paz, corriendo alegre es el mejor refugio para mis pies exhaustos del incendio. Yo nací en la ribera de un afluente y, dónde desemboca, no es cosa mía, tal vez no importe tanto.

JUAN CARLOS MARTÍN COBANO MARTÍN  

---

(España)

ROZA EL VIENTO

*Permanece el viento  
terco en su andadura  
y levemente nos borra.*

Pío E. Serrano

El hombre de ceniza  
camina por el desierto.  
Viene de recorrer el mundo.  
Ha impreso sus pisadas  
sobre el polvo de todos los relatos.  
No, mejor dicho, son sus huellas la historia.  
Ha convertido en vergeles  
los horizontes de talco  
de su futuro.  
Como el compacto serrín de todos los bosques  
y la arena de todas las costas,  
ha conocido el viento.  
El hombre de ceniza  
tizna el aire a su paso.

## CANTO AL PÁJARO

*La noche como un cendal  
es un pájaro encendido*  
J. M. Muñoz Quirós

No dibujan versos en el aire  
ni partituras en los cables  
no elevan las almas a ninguna parte,  
no son símbolos ni emblemas  
ni vierten metáforas que todos saben.  
Solo viven, solo cantan, solo vuelan,  
solo insultan con su ingravidez  
mi masa de bestia terrena,  
solo opacan con zureos y reclamos  
hasta el más arrobado arrullo  
que uno creyó remedar un día.  
Voznar es lo que logra  
mi verso más delicado.  
Chapotear en el gas  
es lo más cercano al vuelo  
que alcancé.  
Canto al pájaro  
porque no lo soy.

# LUÍS AGUIAR

---

(Portugal)

## LAS RAÍCES DEL VIENTO CRECEN CON EL VUELO DE LA GOLONDRINA

Estoy cansado de mirar en las esquinas de la ciudad  
una fuente de piedras.  
Afuera hace frío, un frío inamovible, que prepara  
ciertas respuestas, aquellas que cubren de agua el árbol  
intacto,  
o el vuelo de la golondrina que olvidó escapar  
de este destino irreductible.  
Sé poco de la Navidad, solo que las luces ya no me  
consuelan  
la sangre de mi cuerpo, y los regalos no son más que palabras  
congeladas  
por estándares de oro.  
Camino por todas las calles con los pies mojados y fríos.  
Contemplo, en una ventana, los zapatos nuevos,  
la ropa cara, que emana luz, luz oblicua, ubicua  
y que apoya sus garfios en la risa de los malhechores.  
Todavía hay quienes no tienen pan para saciar su hambre,  
sí, hambre en el umbral de un poema  
si este es el semen de Dios, el mismo que fecunda el sol.  
La ceniza, en este momento, es un útero inaccesible.  
Agradezco, ahora, porque ahora me lo permite,  
un personaje de una película olvidada de Luis Buñuel,  
el presente nunca ha estado tan lejos,  
ni la terraza final amortiguada por una empinada escalera.  
En la Franja de Gaza, la muerte prepara sus sábanas blancas,

es Navidad, lo sabemos cuando respiramos el vuelo de la  
golondrina.

Supongo que tal vez haya un accidente en la memoria de  
otra persona,

nadie queda en el tiempo de la desolación,  
ni en el desierto de los que se mueven por las calles  
y que pasean entre las barcas blancas y la miopía del  
silencio.

Es Navidad, es Navidad y mil caballos arden en alta mar,  
ahogan los sollozos de las olas, claman por un verso de  
Odysseas Elytis,

o por una antigua profecía aún presente en los evangelios  
apócrifos –

Dios fue crucificado con clavos inútiles,  
pero lo que queríamos era consolar nuestra angustia,  
la pena de no tener sol que nos caliente,  
la meada imposible, casi alejandrina, que depositamos en la  
vida,

y eso ocupa nuestras manos y lo que queda de tiempo,  
nuestro tiempo.

Ya no sé qué debo heredar, es decir, preguntar –

¿Es este el oído del viento?

Tal vez, pero todavía no lo sé.

Y no me dices, no me dices lo que necesito saber,

Quizás te inhiba el curso de los acantilados del norte,

o el deambular de un río, pero yo no tengo la culpa de ello.

¡Dime lo que necesito saber, por favor!

Los villancicos no me calman la sed, seda

que reemplazó la mirada virgen, diría que esta es la primera  
palabra

del ancestro común de los simios,

los eternos chillidos que soñaba Stanley Kubrick en los  
grandes huertos.

Este es el vuelo de la golondrina,

en plena temporada navideña, pero no lo ignores, hermana,  
hermano,  
madre más allá –  
la sangre de un cisne dibujó el vacío en una camisa,  
así es el mundo, dirá la memoria que ya fue borrada,  
o el inquieto contrabajo que acompaña elegantemente  
la dulce voz de China Moses.  
Ahora lo único que puedo hacer es perdonarme frente a un  
vinilo de jazz,  
absorbo el sonido de dos montañas furiosas, el fuego que me  
guía  
por el frío de las ciudades – invierno, muerte, hambre, sed,  
miedo, deseo, angustia, desesperación, guerra, búsqueda,  
cigarrillo,  
Navidad, la nada, el vuelo final de la golondrina,  
que grita de agonía al darse cuenta de que la ausencia de un  
faro  
es más blanco que la espuma del viento.

# MARU BERNAL

---

(España)

## EL JARDÍN DE LA SIBILA

*“Ninguna verdad nos calma”*

Pio E. Serrano

Al cobijo del vientre de la Sibila  
se asuran los rigores del invierno  
ramas secas del árbol del fuego  
sus frágiles manos retorcidas  
aroma denso de las clavelinas  
agrietada canal de los pechos  
el dulce fermento de la memoria  
–frutos caídos, voz deshojada,  
goteo incesante de silencios–

Al amparo del jardín de la Sibila  
el perceptible óxido del tiempo

## EL SORDO LATIR DE LA TIERRA

*Allí están las heridas del tiempo,  
sus pisadas*

J. M. Muñoz Quirós “El grito de un pájaro”

Dos ojos de rabia negra  
sabor ferroso en la boca  
barro seco entre las uñas  
un grito yermo en el pecho

Clamor de río que discurre  
por la fina grieta de los labios  
ingrávido aliento de agua  
leve pálpito, quiebro, roca

Antígona de piedra viva  
Soga  
que quisiera ser vuelo

# MIGUEL IRIARTE

(Colombia)

---

## INFORME DEL DESAMAR

Nadie sabe  
en qué movimiento del mar pierde su fe.  
Ninguno prefigura la cantidad de sal  
que le guarda el océano.

Así en el amor.  
Nadie sospecha  
en que abisal obscuridad pierde el contacto  
con el fondo  
vagando la insondable soledad.

Así en el mío.  
Cayó sobre el amor una mancha de aceite.  
Un mar contaminado ahogó tus peces en mi boca  
y en tu boca nadaron peces equivocados.

Así el naufragio:  
primero se hundieron las palabras  
después  
–y en una lenta inclinación–  
zozobraron los sueños  
la risa de los días  
y el solo corazón que me quedaba.  
Pez de piedra  
Que no tuvo más remedio que irse a pique.

Mar de equivocaciones.  
El amor eras tú, pero no era para mí.  
Fue una alucinación  
en una orilla que parecía cercana.  
Un faro abandonado.  
Una torre alfombrada  
de excrementos de pájaros de muchos horizontes  
y deshechos de un mundo que hasta el mar olvidó.

Un cementerio de marinos perdidos  
que de pronto... te amaron...  
y olvidaron  
en tus muros de sal una frase de amor  
y la mala intención de sus orines.  
Y una piedra en tu vientre.

Ruinas–Amor–Fantasmas  
marea de desamor. Muerte.  
Viejo mareo que encanta.

Pero eras tú: la poesía.  
Mi loca de la casa.  
Por la que todavía sostengo los pies  
sobre el camino  
Y tiro al mar mis huesos  
con que juegan mis hijos.

# MARÍA CALLE BAJO

---

(España)

## “ORDO AMORIS”

Este hermoso manifiesto que desvela  
un azar de boca de piñones.  
El fruto de la vida en el regazo  
espacio de la ciega luz...  
Encubro el destello sereno  
lo toman mis manos  
diosas del sagrado tiempo.  
Adonde lleguen las pausas  
se tornarán los silencios.  
Acallado ruido:  
Enuncia el vértice  
de la silueta sinfónica.  
Yace la memoria que ya ni acuna las sienas.  
Ni de argento teme el brillo de su nuca.  
Palidece el maduro gesto,  
y entrañas de la niñez  
juegan al escondite inglés.  
Cae el cabello enredado  
sobre un hombro cubierto de soledad.  
La trenza trepa al llanto.  
Azul herida,  
acompañame.  
Ven al encuentro de los ojos...  
Y caminar por ellos hasta que el cielo dance.  
Los pasos que descalzos llegan  
resisten la palabra del amor.

Hay un orden en la palabra nocturna,  
recibe el caos del pensamiento.  
Lo uno y lo otro son caricias.  
Latidos que sostienen.  
La mueca de niña... juega.  
Coraza de los días  
me visten de besos la infancia.  
Llego a ella desde siempre  
aunque tenga un bastón... como juguete.

## MEDALLÓN

*A Santa Teresa de Jesús debido.*

¡Oh, susurro del vértice cerúleo!  
Entre la Cruz y la Pluma,  
la solemne y austera  
tinta espiritual  
se abre camino,  
cual hábito divino  
de cromática carmelita,  
delinea el sacro sollozo  
en túnica que enfunda;  
la marcha de pies descalzos,  
manos ingravidas, desnudas,  
íntimo corazón del éxtasis,  
toca que escapulario encubre.  
Suspiro que don Fray Luis susurra:  
“¡Tal se diría que la mano de Dios  
le está llevando la escritura!”  
¡Oh, deleite de la mundanal esfera!  
Entre la Pluma y la Cruz,

Santa Teresa de Jesús,  
abulense nana de cuna,  
térreo balbuceo de niñez,  
garzo cielo de juventud,  
doctrinal enmienda de madurez.  
La vida que despierta habitas,  
son tus Relaciones espirituales.  
Epistolario de místico caudal.  
Gozo de intransigente cofia.  
Incendiario Camino de perfección,  
monja española de llama interior.

PLUMA DE UNA FILOSÓFICA CRUZ  
QUE ENCRUCIJADA GLORIA ESCRIBE.  
TESORO QUE EN LETRAS SE IMPRIME  
CAUTIVERIO DE LA VIDA CONVENTUAL.

# AÍDA ACOSTA

---

(España)

## QUÉ INSACIABLE EN LOS JARDINES DE TU NOMBRE...

Qué insaciable en los jardines de tu nombre  
con esta hora prendida  
en todos los incendios  
qué dulce obstáculo tu piel silabeada  
y ese principio de acento  
al pronunciarte.

Me asomo a tu nombre:

bosque  
arroyo de agua clara  
pájaros sumergidos  
que convocan susurros,  
alas blancas.

Qué noche tan celeste  
qué principio de abandono  
en juegos de luz por las vocales  
qué fuerza de huracán al nombrar  
ese mar de luciérnagas  
cosido a tus ventanas.

Y me dejo caer  
absorta, exhausta, adormecida  
como un lamento de pétalos  
cristalizada en tu latido  
espejo de ti.

## TE NECESITO AQUÍ COMO ANIMAL...

Te necesito aquí como animal  
feroz de ternura  
condenando montañas y valles  
al capricho de tus manos  
nube cegadora del latido.  
Te necesito como lámina de luz  
solapada a la piel,  
precipicio de musgo.  
Y en la locura blanca  
desenterrar bajo la lengua  
la única palabra no dicha.  
Te necesito  
en un apretado vuelo de jazmines  
para incendiar el fuego  
y desdoblar sílabas de agua  
hasta el horizonte de los mares invisibles.  
Que te agotes en mí  
como lluvia de los siglos  
allí donde mueren  
todos los dioses.

# VALERIA SANDI

---

(Bolivia)

## MEMORIAS

Mis preguntas  
ya no llegan a tu puerto  
son olas  
derrumbando esta memoria.

Me repito  
desde cuál de los silencios  
dejaré de esperarte

Fui tallando tu nombre  
con vidrio y polvo  
ahora desde estas manos  
contemplo mis heridas  
cortadas por tu tiempo.

Quisiera  
dejar de elevarte  
en mis segundos  
pero las hormigas

rondan  
nuestros recuerdos.

En esta cabeza  
copa  
de frutas maduras

tu latido  
es vorágine  
de nuestras palabras  
van en caída.

Se derraman  
nuestras memorias.  
Si dejo de esperar  
la mañana  
pintada por tus labios  
podré ausentarme  
dejando un espacio caliente  
desde donde  
empiecen a devorarse  
las aves del pasado.

Solo así  
llegaré puntual  
a nuestro entierro.

## LUZ DE NOCHE

La noche  
en su vagón de tiempo  
carga los últimos sueños  
mientras  
buscamos abrir  
el laberinto  
para encontrar  
luz  
en las palabras.

Allí  
uno entrega  
de ofrenda  
su sombra.

Extiende las manos  
mira  
cuesta abajo  
rodar las palabras.

Con todo su abismo  
la noche  
debería  
consumir nuestro dolor.  
El rito comenzará  
cuando las prendas  
se suelten  
las piedras se abran  
se retire el puñal.

# ALBERTO LÓPEZ SERRANO

---

(El Salvador)

## EL DOMADOR DE CABALLOS

Estás oculta en un rincón aparte.  
A medio punto tejes casi a ciegas  
un manto grueso, púrpura y muy largo,  
salpicado de flores de colores  
que has bordado mecánica, hábilmente.  
Hebra en tus dedos pálidos: derecho.  
Máquina ansiosa y perfección: revés.

Los trenzados adornos del tocado  
apenas brillan al candil que lanza  
su luz perdida... y alta la techumbre.  
Apenas sostenido en la diadema,  
la sombra de tu velo casi inmóvil  
te enreda en la pared y te contiene.  
¡Qué alegre te veías de su mano!  
¡Qué bello lo obtuviste de la diosa!  
¡Qué fuerte te abrazaba sobre el carro  
mientras entrabas a vivir en Troya!

La médula del niño está en el plato.  
Después se dormirá con la nodriza.  
El ruido del fogón te reconforta.  
El agua se calienta para el baño  
cuando vuelva agotado de los golpes,  
cuando tibio le laves las heridas,  
cuando tibio lo mires a los ojos.

Ya bajo el fuego el trípode te anuncia  
que dejes las agujas y tu manto,  
y esperes destejerte entre sus brazos.  
Apartas lento el velo de tu oreja,  
pero no oyes las puertas que se empujan,  
sólo un leve rumor que desde afuera  
te va a romper el cráneo contra el muro.

La luz en el candil se descompone.  
Ansiosa tiras todo contra el piso.  
El agua hierve loca y pareciera  
llamarte a voces no vayas afuera  
mientras ya sin control se desparrama.  
El fuego te ve ansiosa y descompuesta.  
El fuego sabe que el feroz Aquiles...  
El fuego bajo el trípode se calla.

## YA TENGO LA ILUSIÓN Y LA CAÍDA

### XII

Arden todas mis células contigo  
y tierra soy que canta fiel tu aliento,  
y tan pequeño el corazón que tengo  
para ofrecerte estancia y paraíso.

Ni tejados ni vítores ni puertas,  
sólo canción de tartamudos bronces  
que a cada aliento tocan tus canciones  
como un jardín de abejas y alhucemas.

Como un reguero de pequeños soles,  
te ofrezco mis luciérnagas, mi huerto,  
una fiesta de nidos y panales,

lenguaje de cerezas, sin mis yoes,  
telúricos latidos buscacielos.  
Yo no te ofrezco miel: te ofrezco sangre.

# ANNIE ALTAMIRANO

---

(Argentina-España)

## REGRESO

Una ráfaga de luz se cuela  
entre el follaje nuevo.  
Rezuma el olor del tomillo  
y la salvia y las espigas,  
aún verdes, se mecen suavemente  
con la promesa del fruto.

Se acerca la noche  
con su rumor de grillos y el río  
pasa con su eternidad más leve.  
Me siento en la orilla sosegada  
y descifro ecuaciones viejas  
en los innumerables mapas de la memoria.

De las sombras he vuelto a este paraje.  
Yace aquí mi contenido.  
    La costumbre de los tiempos.

Soy mi madre,  
    soy mi padre,  
        las viejas palabras de mis abuelos,  
y, aunque todos se han marchado,  
su amor aún estremece mis huesos  
como si rompiera los candados de la muerte.

## AFUERA LA LLUVIA

De este lado la ventana.  
La tristura del invierno  
respira sobre el cristal  
y se condensa.

Afuera el agua.

Silenciosa cae sobre el asfalto.  
Migradora se desliza calle abajo  
en la delgada oscuridad  
que presiente la mañana.

Afuera el alba.

Exige su razón de luz.  
Atrás queda, ya inútil,  
apenas consumida  
la noche.

# BENJAMÍN CHÁVEZ

(Bolivia)

---

## EXLIBRIS

Un amigo –dueño de una imprenta– me ofrece  
imprimir un lote de Exlibris.

Pequeños y a un solo color, me dice, porque no hay más  
presupuesto.

Un grabado a la manera antigua, pienso  
que ilumine –a la manera antigua  
el exiguo sino de mis libros–.

Me enseña entonces, varias ilustraciones que, cree él,  
podrían gustarme

y me gustan claro, pero no me sirven.

Mandalas, complejas figuras geométricas que prestidigitan la  
visión

abstracciones varias de objetos concretos  
soluciones caligramáticas o minimalistas  
ecos de atmósferas orientales...

Mientras veo las opciones, me voy alejando hacia  
otros ámbitos  
otras referencias:

De hinojos,

la pesada espada al costado,

como un guerrero a los pies del sepulcro  
de alguien amado o

bajo la mortecina luz de la claraboya de alabastro  
me resigno a ser el que ha tenido sus batallas.

Por eso, creo, más justo, más cabal y ecuánime  
sería la reproducción de un ambiente sobrio

con algún monje medieval –pongamos por caso– que  
apostado en medio de su biblioteca –magra o regia  
tras una mesa de añejo roble  
vasta en atriles, volúmenes abiertos y lupas  
se dé a la tarea de leer y escribir (glosar apenas)  
con trémulo cáñamo agobiado  
las dos o tres sílabas que pudo  
balbucear a lo largo de la vida  
mientras un león recostado a los pies de la mesa  
sueña con la arrebatada jungla y desdeña  
toda disposición para el estudio.

## LA DÉBIL MÚSICA DE LAS SUAVES COSAS

En la alta noche  
la débil música de las suaves cosas.  
Mientras el sueño consume la quietud  
las torres callan  
los motivos de su altura.  
Cada instante se estremece  
y lo quedo nos habla con una voz más íntima.  
No son las cosas que no tendremos nunca  
son las que están  
las que estuvieron siempre  
y hoy  
–complicidad contenida–  
nos susurran  
una familiaridad irresuelta.

# CARMEN ALICIA PÉREZ

(Colombia)

---

## SAN JUAN DE LA CRUZ

San Juan de la Cruz arde, anda  
sobre brasas,  
tiene sed de beber de un pozo  
más grande que el camino.  
En cada intento por tocar el fondo  
de la eterna luz,  
palidece, al no poder apresar  
con las manos la dicha que huye.  
¿Será que somos esclavos de saciar sed  
de presencias y ausencias?  
Buscar en las planicies todo espacio  
cóncavo, llenarlo con agua o fuego,  
o vivir como Sísifo con la ilusión  
de haber alcanzado lo deseado  
y retroceder justo al borde  
de la meta.  
San Juan seca la sangre cada día,  
de un corazón represado  
en las ramas secas de un espino,  
tiene sed de abrazarlo, fundirse en él,  
aunque sea de noche, su luz brilla.

## GALLOS DE PELEA

Para herirse es necesario mirarse  
a los ojos,  
olerse la piel en un círculo en el que  
ya no existe el amor.  
Es invierno y el dolor aflora  
como las plumas que se pierden,  
como las caricias deformadas  
que no conocen de Dios.  
Los hombres los observan, mientras  
se desangran, aclaman un vencedor.  
Se defienden, sin velos en las jaulas,  
clavan sus espuelas para ganar.  
Ellos se amaron, y ahora amar  
se ha vuelto tan doloroso,  
como arrancarle las plumas  
a un gallo de pelea.



# MARÍA ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ

---

(España)

## HAIKÚS DEL PÁJARO

Línea de tiempo.  
Alas que son centella  
y parpadeo.

∞

Lenguaje mudo.  
Su latido insistente.  
Plumón desnudo.

∞

Tratado de aves  
que amparan lo invisible.  
Tibio equipaje.

∞

Incandescencia.  
Arde el pico que avista  
la transparencia.

∞

Cuerpo del aire.  
Animal solo viento,

solo ramaje.

∞

Cristal que tiembla  
en el azul extenso.  
Larva en la lengua.

∞

Jaula vacía.  
Diecisiete barrotes.  
Palabras vivas.

*a José María Muñoz Quirós*

⋮

Yo era una hermosa piedra para el aire.  
Espesa, rotunda, y con un ojo alerta  
para alcanzar al águila en el pecho,  
con la marca de la sangre del azor  
—otra forma de decir mi propia historia—  
o de un pájaro cualquiera para el caso,  
con la marca de las plumas del azor  
o del águila también, o la serpiente,  
con la marca de la tinta del azor  
con que escribir los nombres perseguidos,  
la nómina esencial del corazón.

# HAROLD ALVA

---

(Perú)

## LLUVIA

Llueve en esta ciudad  
y es como si un muerto hablara  
de la tierra que me cobijó en la infancia,  
el viejo molino en cuyas hélices  
los pájaros sorteaban el rayo  
y la velocidad de los relámpagos,  
mi padre al filo de la carretera  
con los brazos abiertos,  
el corazón en sus manos, abierto,  
cuidándonos del agua.

Hay una silueta entre los árboles  
a quien no toca la lluvia,  
una imagen con la forma de mi perfil,  
una réplica de la noche,  
los goterones de la mañana  
salpicándole al silencio  
el resplandor de una palabra,  
la sintaxis de una aliteración  
golpeando mi voluntad,  
sus manos aferrándose  
al brillo puntual de las torcazas.

Llueve sobre la catedral,  
llueve sobre sus cúpulas de gárgolas,  
llueve sobre los charcos donde salta

la liebre del día  
con su color de estatua;  
llueve aquí: adentro,  
y no sé cómo evitar  
la ceremonia  
de los duendes y las hadas,  
las regresiones como un flashback  
perturbándome en la fragua.

## ESTRATEGIA MATERNA

Mamá tocaba el mundo con su risa,  
era su forma de abordarlo,  
de ponerlo en nuestras manos  
con la convicción de un ángel  
que sabía del relámpago,  
por eso nos elegía el agua,  
la transparencia del oxígeno,  
la utopía de un zorzal  
que, aunque desplumándose,  
trinaba al universo  
la melodía más bella del planeta.

Qué era entonces el desasosiego,  
la hojarasca atenta  
a la vejez de los helechos,  
quién el intrépido fantasma  
si, con ella, no había casa  
ni zaguán deshabitado.

Mamá poblaba el mundo con su risa:  
era su forma de salvarlo.

# LIZETTE ESPINOSA

---

(Cuba)

## OFRENDA

Busco un lugar donde guardarte,  
una boca de barro, un vientre luminoso,  
lejos del mármol y su serenidad,  
del silencio que rompió tu armadura.  
Una tierra donde plantar tu tierra  
y verte regresar en nuevas floraciones.

He renunciado al mar,  
le temías a la profundidad y al golpe de las olas,  
a no encontrar un fondo donde apoyar los pies.  
Le temías al aire,  
a quedar suspendido en lo intangible.

Entro al paraje con la promesa de otra vida,  
a esa hora en la que el sol convalece  
y le respiración  
es tan baja que apenas remueve mi conciencia.

Traigo tus restos ocultos como un arma.

## REMINISCENCIAS

Uno se busca en los espacios entrañables,  
hurga en lo ido, en las reminiscencias  
y sólo halla hebras de un ropaje anterior.  
Uno apaga las luces, las enciende  
con la esperanza de las apariciones.  
Se ha debido dormir,  
o ha muerto y otra vida le persigue.  
Ha debido perder un tren,  
quemar las naves  
para que no le sea permitido el regreso.  
Apostar a no perder más de lo necesario,  
jugando a ser el loco,  
el huérfano de tierra,  
el hermano menor.  
Uno sigue los pasos que debieron dejar  
una huella imborrable  
y sólo le conducen al olvido.

EXALTACIÓN

Volverán las auroras  
en las que en la piel no se sienta  
el escozor de las ortigas,  
en las que ningún desventurado  
rompa los espejos en los que se miran  
los sueños de los inocentes,  
en las que no corran a borbotones  
los crujidos de la angustia,  
y en las que, al besar la tierra,  
el rocío apague la sed  
de los labios de la arcilla.  
Volverán los días de pastoreo  
en los boscajes dorados del silencio,  
se erguirán los cuellos de los cisnes  
y se abrirán las alas  
de los puertos apacibles.  
Veremos a los ángeles  
con sus copas llenas de mayos,  
nubes fabricando canciones,  
y una marea de luz que envolverá  
las aguas que se adentran sin llave  
en los surcos de los abrazos.  
Hallaremos nortes y senderos  
con olor a primaveras  
para nosotros y para nuestros hijos  
y conseguiremos las noches  
en las que se enciendan nuestras cinturas

y se abran los refugios  
de las alcobas cerradas.

## COMO EL MÁRMOL

Preguntaba a la lejanía  
por el resplandor del polvo bajo el sol,  
en aquella luz terrosa  
del desvencijado dormitorio  
de cortinas desvaídas.  
Las nubes nadaban despacio  
aquel día gredoso y desolado,  
en el que el aire se llenaba  
de siluetas invisibles,  
que me miraban fijamente,  
queriendo destrizar los quizás  
de aquel momento indómito.  
Como el mármol era mi mirada,  
blanca, dura, helada,  
que asemejé a lápida  
de sepulcro sin blanquear.  
Se anillaron las nubes  
con sus ojos de enigmas,  
y yo, ciega, buscaba  
quien diera luz a los míos.  
Quise sacar de un cajón olvidado  
la carta de perdón  
que nunca llegó a su destino,  
pero en aquel momento,  
la lágrima germinada  
en el vientre de mis ojos,  
no quiso nacer.

# PATRICIA DENEGRÍ

---

(Perú)

## AYER

Yo recuerdo de mi niñez  
las mariposas en los aires  
y las campanadas de la iglesia.  
De mi madre recuerdo  
su sonrisa alumbrada  
y su mirada de apoyo.  
No quiero que aparezcan  
los llantos y sus muertos  
los vacíos de los parques  
y la ausencia de las flores.  
No quiero el gris de los colores  
ni el silencio de las fiestas.  
Quiero el recuerdo de los dulces  
el recuerdo de mi abuela  
las caricias que inventaba  
y sus dedos sentenciando.  
No quiero recordar  
la muerte de mi perro  
sino  
sus ladridos entonados.  
No quiero recordar  
el sonido de las tripas  
de los niños sin comida.  
Sus platos vacíos  
y sus madres ausentes  
se han perdido en mi memoria.  
Mucho miedo las borró  
mis galletas las calmó.  
Yo recuerdo de mi niñez  
mi futuro inventado  
mis juegos de menos años

y mis ansias de abrazos.  
No quiero recordar  
los temores de mi madre  
ni sus sufrimientos eternos.  
No quiero ver su triste alegría  
ni sus lágrimas contenidas.

## LA LÍNEA

Quisiera ser una línea  
de esas que adornan la pared  
para poder observar desde lo alto  
a la gente y sus creencias.  
Poderosa línea  
quién como tú que no sufres esta mezcla de vidas.  
Quién como tú que te libras de esta contaminación  
de esta putrefacción superficial  
que tiene pies y cabeza.  
Quisiera ser una línea  
de esas que adornan la pared  
inmóvil con el tiempo  
que segura ella  
le pone un límite a la existencia.  
Quién como tú que no tienes la obligación de comer  
para subsistir  
que parada e imponente te ríes de los demás  
sin que puedan atacarte.  
Quién como tú que no te enfermas con la ira  
e impotencia del egoísmo  
que eres fuerte y sólida  
y que firme  
existes.  
No quiero recordar  
los temores de mi madre  
ni sus sufrimientos eternos.  
No quiero ver su triste alegría  
ni sus lágrimas contenidas.

# OTONIEL GUEVARA

---

(El Salvador)

## PLEGARIA

El pan de cada día me lo robaré hoy. Hoy  
que tengo hambre,  
hoy que mis versos se cotizan tan bien  
en el mercado más negro:  
el de la ingratitud.

Que mi cuerpo crepите en toda tentación  
para ungir de sentido a mis palabras.

Me basto para librarme  
de las malas lecturas,  
de necios, pusilánimes  
y hurtadores de obras.

Me basto para hundirme en cinturas y biblias,  
en filas de agonía  
y mercados de sangre.

Santificados sean mis lectores.

Ruego al buen Señor  
no librarlos de mí.

## TESOROS

Perdí todas las muelas. Me las arranqué todas.  
Con mis manos.

Tuve pocas camisas en verdad elegantes. Las venció  
la lejía. El uso. Las miradas.

No me enteré de nada de lo que fui perdiendo,  
no percibí lo tarde de la tarde.

No me queda más ropa que la risa. Solo la muerte  
podrá verme desnudo

y descansar en paz.

# NIDIA MARINA GONZÁLEZ VÁSQUEZ

---

(Costa Rica)

## EL DIOS DEL FRÍO

Le estoy rezando al dios del frío  
y me dice que todos sus altares fueron quemados.  
Los huesos de los Osos polares se los están comiendo las  
oscuridades.  
El blanco Oso sobre la nieve inmaculada es un puntito cada  
vez más pequeño,  
pasará a gris, a sombra, a estela sin nubes.  
Son demasiados pozos petroleros, piñeras, bananeras.  
Está rodeado de Chernoviles  
y no tiene cómo enfriar esta tarde tropical que perdió su  
melena de niebla.  
Aun así, le rezo fervientemente a su humedad pura, a su  
nido de agua.  
Le ruego, le ruego,  
y el frío no asoma su cara sino hasta la medianoche,  
cuando todo ha regresado del desatino y se alista para  
continuar.  
El dios del frío cierra su único párpado,  
—casi totalmente derretido—  
deja caer algo parecido a una lágrima que apenas humedece  
este rezo.

## HISTORIA ANTIGUA

### I

Llevo el mar de mi abuela en el nombre.  
Un miércoles a mediodía germiné  
del agua mineral en el vientre de mi madre  
a la salinidad de las lágrimas.  
Ya casi no queda nada de aquella cáscara de huevo,  
se ha cubierto de hierba el pestillo de la puerta.

### II

Más de medio siglo después de escudriñar dentro del cuerpo  
en la superficie del agua-piel me sangra el mar de cada día,  
a veces en el influjo que marca el lunario,  
a veces en el eco de la sangre.  
Desde el nudo del instinto: maternizar.  
Es intensa la ternura que me hurga  
y que resbala interminable, aguas adentro.  
Zarpo en barcos de papel,  
los colores me habitan y desatan.  
Llevo en el nudo simple de lo que fue cordón umbilical  
historias abiertas como acantilados.  
Escarbo en las palabras con uñas y abismos.  
Cuando se mueve mi mano  
gira conmigo un vendaval de abrazos  
una estela de anagramas con heridas  
una caja secreta al descubierto,  
una galaxia de diosas que no olvidan  
el color de su piel de agua.

# MÓNICA VELASCO

---

(España)

## SI EN TUS OJOS LA AURORA

Qué fácil el amor,  
esa alianza,  
si en la frente, la aurora...

Amor, qué fácil,  
cuando el centro  
es todo manantial.  
–Todo lo llenas–

Promesa son tus ojos  
sostenida, tus manos,  
la calma cuidadosa del que entrega  
una bondad ardiente  
como fuego primero.

## SALTO DE ALTURA

De tus ojos solamente, la palabra  
tomase el pulso, roca toda,  
precipitada, fugaz o meteoro,  
mineral terrestre o cuerpo levantado  
sobre sí, el mundo todo.  
Llegase la palabra hasta la carne, más allá,  
donde los huesos, acaso,  
dijese la verdad: Cuerpo. Muchacho.

¿Dónde queda la pureza? ¿En qué llama  
prendió o muerte, ya no, esa blancura?  
Luz nueva, conquista sobre el vértice  
que el muslo alcanza y vuelve, pie  
solo que toca la tierra aquel instante.

# MARTHA L. CANFIELD

---

(Uruguay)

## PANTELLERIA

Era la tierra en medio de los mares  
un círculo imperfecto  
con pocas montañas y mesetas  
con valles estrechos y profundos  
sin playas con bahías rocosas  
y con arcos de piedra  
entre las piedras negras  
tumultuosas  
del principio volcánico.

Había sido fuego y erupción submarina  
y mugir portentoso del toro atrapado  
en el centro de una insólita estrella  
sin luz  
con luz adentro de su vientre marino  
tensionado preñado  
gimiendo en el parir una cúspide entera  
de rocas tormentosas  
sin ríos y sin fuentes  
sin playas y sin costas  
con montañas y valles  
estrechos y profundos  
y con arcos de piedra  
sobre el mar  
del origen.

Que antes aún de la eversión  
de esa fuerza  
fue calma milenaria  
sumergida aplacada  
en el sueño sin aire  
del silencio profundo minucioso  
del Ángel replegado  
la cabeza escondida entre las alas  
doble par  
doble blanco infinito  
para tanta espera  
y tanta tenaz melancolía.

## NOS VOLVEREMOS A VER

No quiero saber, no quiero,  
si en el paraíso verde  
que más allá nos espera  
hay un dios gigante y bueno  
que renunció a su poder  
para darnos libertad  
y así no pudo hacer nada  
cuando un mal imprevisible  
se atravesó en tu camino  
y te arrancó de la vida.  
Tal vez. Tal vez fuera así.  
Yo no lo quiero saber.

Quiero tan solo soñar  
con la promesa ideal  
de un tiempo sin tiempo al fin  
donde el Espíritu Santo  
nos habrá de redimir  
para dejarnos vagar  
en el espacio azulado  
y en el tiempo atemporal.

# HOMERO CARVALHO

---

(Bolivia)

## ¿DE QUÉ DÍA ES ESTA NOCHE?

En sueño de bejucos trashumantes,  
mi abuela movima se preguntó:  
¿Nos extirparon las idolatrías o nuestro ser?  
¿Habrá espacio en el cielo para nuestros dioses?  
¿Entre tantos apóstoles, santos, beatas, venerables y siervos  
de Dios,  
podrán nuestras deidades ganarse el favor divino?  
¿Alguien se acordó de enterrar a los animales sagrados?

¿De qué día es esta noche?

Las palabras, primitivas señales,  
que surgían de la naturaleza,  
como las hojas del árbol,  
despojadas de su origen,  
deshojadas de su tronco;  
(palabras / alma / espíritu)  
dejaron de ser el encuentro,  
el niño, el animal, la flor, la mujer,  
en esa alquimia en la que una palabra  
podía ser espacio, tiempo, vida y dios;  
(imaginación / memoria / invención)  
hoy mueren abandonadas  
poseídas por la incertidumbre.

Aves carroñeras destripan las viejas palabras,  
palabras de lenguas que describían e imaginaban  
lo que el castellano nunca pudo nombrar,  
que ahora quedan como fósiles de los idiomas.  
Los buitres urbanos las atrapan y las desgarran  
porque saben que la palabra  
esconde el misterio del origen;  
en cada siesta descienden y arrastran a una de ellas,  
a la boca sin lengua de la serpiente nocturna,  
sorda asesina de los pueblos de Abya Yala.

Las aves agoreras han descendido sobre sus voces.

Los contadores de historias quedaron mudos,  
ya no sueñan palabras ni escuchan a los espíritus.

La taypicala, cuyo centro estaba en todas partes,  
se perdió para siempre entre los museos.

Cuando se apaga una lengua mueren animales, plantas,  
recuerdos, olvidos, amores y desamores y ciertas maneras  
de nombrar a la Divinidad y a nuestros padres desaparece  
por siempre jamás.

¿Alguien sabe dónde nacen las palabras?

*(Fragmentos)*

# GLORIA DÍEZ

---

(España)

## TÚ, PALABRA, MI ENEMIGA

Primero fue jugar.  
Como pelotas  
en la falda de abril  
abandonadas,  
nacieron, onda a onda,  
las aladas palabras.

Después fue modelar.  
Como de un barro  
verde, duro y terrible,  
surgieron hondos cuencos  
de ternura.  
No hay vino más ardiente  
ni más impredecible,  
jamás sabes si sacia  
o crea sed.

Al final,  
un respeto reverente  
te clava en el umbral  
de sus dominios.  
Se inicia entonces  
una lucha inmóvil.  
Adversarios que sólo  
se vigilan,  
pero saben, de cierto,

que aquel que desfallezca  
morirá.

Si alguna noche  
pierdo yo la vela  
(tal vez guiada  
por un dios no amigo  
que me cierre los párpados).  
¡Oh palabra mayor!,  
sin alcanzarte,  
espero darte gloria.

De lo contrario,  
mi verbo cruzará  
coraza y pecho.  
Y entonces, tú, ¡oh palabra!  
al filo de un ocaso transparente  
me la darás a mí.

## SONETO DE OTOÑO

Llega el otoño con su luz errante,  
tamizada de ramos y de besos.  
Mueren las hojas bajo sus cortejos  
de tigre apaciguado y anhelante.

Baco corona su testuz galante,  
con madre selvas, uvas y cantuesos.  
Un rumor de palomas tiene preso  
en su roja colina, las bacantes.

Libad el vino de la altiva aurora  
antes de que la incierta cacería  
de los días, derriben impacientes

la cierva blanca, que la montería  
empuja, sin aliento y sin demora  
hacia el hondón secreto de sus fuentes.

# LUZ MARY GIRALDO

(Colombia)

---

## NO SON TIEMPOS DE FIESTA

El sauce llora  
y silabea la música entre sus ramas.  
La leve sombra de un pájaro murmura  
y el viento juega con las hojas.  
Hay corazones ansiosos  
pies cansados manos frías huesos rotos  
miradas tristes.

En su casa una mujer mece la tristeza de un niño  
que pierde la infancia.  
Mira entre lágrimas y abrazos  
y escucha el zumbido de moscas sobre los platos.  
Ninguna sinfonía de juguetes  
ningún canto.  
En el lugar donde estaba el amor queda un agujero  
y se difumina la silueta de una abuela en la ventana.  
Parece la fotografía en blanco y negro.

Crece una mancha roja en el calendario  
y me desgarró.  
No sé atravesar el muro de la infamia  
ni mirar los ojos de los enemigos.  
El viento trae noticias de la paloma que cae  
la luna se desdibuja en la noche  
y la araña desteje su tela.

No son tiempos de fiesta  
pero queremos cantar como los pájaros.

## COMO SI PASARA NADA

Extiendo el periódico  
como sábana sobre cama vacía.  
Busco el horizonte de las letras  
y la mirada se enturbia.  
Un campo de refugiados llega a los ojos:  
mujeres y hombres insomnes  
niños aterrados.  
Duele el resplandor de sus bocas abiertas.  
La luz agoniza en cada cuerpo  
y la soledad congela mis palabras.

Paso hojas para no ver tanta mancha negra.

La imagen oscurecida se enmascara  
con aquella donde todos sonríen como si no pasara nada  
mientras en otro lugar no acaba la congoja.

Así son las noticias cada día:  
un borrón elimina los ojos de los niños  
desmesuradamente abiertos.

# JOSÉ ANTONIO SANTANO

---

(España)

## SEPULTA PLENITUD

XIX

*A José María Muñoz Quirós*

MI PATRIA es el silencio  
la muerte que bosteza en este valle  
el aroma de otoño y de alpechín  
mi patria  
son los labios del aire y de los ríos  
la luz que el sol ofrece cada día  
mi patria  
las manos hacedoras de estos campos  
la grisura perenne del invierno  
el dulce néctar de unos versos  
la llama que incendia a los amantes  
mi patria  
la lluvia que nutre las montañas  
los muertos de olvido  
los verbos indecibles  
los pájaros sin nombre  
mi patria  
los mármoles y el barro  
el agua sanadora de la fuente  
la luz de la memoria  
el sonido creciente del tragal  
el viento en la campiña  
la noche compartida  
mi patria

la muerte que vive en el silencio  
de este inmenso silencio  
en la cumbre celeste de los dioses.

## LA CASA DEL PANADERO

Abierta al infinito  
la casa es melodía  
de luces y colores,  
aroma candeal  
de pan recién horneado.

En sus muros la piedra  
adivina el paisaje  
de los campos de trigo,  
las columnas del atrio,  
las estancias translúcidas  
o el rumor de los pájaros  
que la tarde dibuja  
en los ojos del tiempo.

De su umbral el silencio,  
la desnuda presencia  
de ese níveo alimento  
cada día del año.

# CLAUDIA VACA

---

(Bolivia)

## SER

En esta selva conocí también a la que no soy:  
No soy el cielo sobrio, todavía no.  
No soy la hija amada de un padre.  
No soy la hija única de una madre.  
No soy el amor desesperado.  
No soy el crimen espiando en la calle al sujeto distraído.  
No soy la mujer ofreciendo su hija al sujeto equivocado.  
No soy la que fui      Ni la que soy      Ni quiero ser la que  
    seré.

Quiero ser la moderada lluvia que limpia los campos y  
    acantilados  
Quiero ser la moderada lluvia que baña el juego de los niños  
    en su barrio  
apaga el fuego de las casas y cosechas.

Quiero ser la moderada lluvia  
que baña el cuerpo de los enamorados arrojados en el pasto.

Quiero ser la moderada lluvia lavando el río que corre hacia  
    el océano.

Quiero ser la moderada lluvia llevando los peces a casa  
Quiero ser la moderada lluvia saciando la sed de los campos  
Quiero ser la moderada lluvia que favorece el cultivo y la  
    cosecha.

Quiero ser quien inunda los vientos de esta democracia  
pintada en una caja.

Soy el rayo atravesando la columna de la bestia  
el instante en que acecha la paz de su vientre.

## ATERRIZAJE

Cuando cayó del árbol de su madre  
la fiera que acostumbraba beber  
el agua de los dioses  
no tuvo otra opción que deambular  
bebiendo de un vaso perforado  
las heridas de sus raíces  
que ensangrentaban su presente adormecido.  
Luego de que aquel desconocido animal  
la había orinado,  
la madre Fiera  
intentaba beber el agua de su infancia  
lamiéndose a sí misma,  
para no contaminar la vida  
de su pequeña fiera que acababa de caer a la tierra.

## HÁLITO

Así como las redes no detienen el agua  
Así como los labios y la voz  
Algo se va escindiendo en la memoria  
El corazón se cierra cual flor nocturna  
La mente se abre cual llanto de un recién nacido.

# ESMERALDA SÁNCHEZ

---

(España)

Rompe la noche su silencio  
de espumas blancas.  
La quietud se vuelve espacio abierto  
sobre el mapa luminoso en la mañana.  
Poco a poco se enciende el universo  
y va llegando lo visible al pergamino  
de la mística del tiempo.  
Golondrinas, perros, caracolas  
hombres, torres, mapas,  
–habitantes de la tierra–  
piedras, viento, fuego, polvo y agua  
esferas que poseen  
el milagro del perfume de las rosas  
se incorporan sigilosos al cosmos  
regalado al nuevo día. Alumbrados todos  
en la luz primera por la gota de Amor  
que los bendice.

\*\*\*

Volver a la espiga entre pardales  
a los trigos. Volver a los almendros  
a sus copos de nieve en las laderas  
al campanario, al agua, a los colores.  
Ser gota, lapicero, trazo  
que pinte de rescoldo el aire.  
Estar al acecho sobre todo lo que calla.

Tomar nota, beber de las siluetas  
en los cauces felices de las piedras.  
Saber mirar, vibrar con el silencio  
y con la historia.

Volver a los pupitres  
a la raíz del verbo y la inocencia.  
Hacer amigos entre libros.  
Aprender. Caminar hacia la noche  
respirando vida y disfrutando.

## AMANECE EN SALAMANCA

Precede a la luz el don de la vibración y de la espera. El abecedario nocturno recoge sus flores negras, la rutinaria procesión de hormigas antes de que el rebaño vuelva al aire. Derrama la hoguera celeste el fruto de su explosión primigenia mientras anuncia retirada la luna. Pierde la sombra el imperio de los ojos y el claror deja campos abiertos a lo solemne. Epifanía de fuegos y trigales en el horizonte. Fue primicia esta costumbre y es estreno, alfa y omega donde convergen hilos invisibles que van de la carne al espíritu de garzas en las orillas del río de la niñez y de la senectud. Pusiera el pintor guirnaldas de petirrojos en el cielo, añadiera campo de afectos, espaldas de mariposas, vuelo de ángeles, torre de almendras...

Bienvenido sea el día de puentes azules que como vida regalada se nos ofrece en la ciudad dorada.

# PEDRO STEVE

(México)

---

## EN VANO

busco el amor debajo de las rocas  
me paseo entre las hormigas  
por todas las oscuridades que la yerba proyecta en el medio  
día  
bajo todos los puentes de todas las carreteras de la ciudad  
levanto la voz junto a las vías del tren  
en mitad de la madrugada  
en el parque desierto  
con las manos mojadas  
No sé encontrar el amor  
Mi piel no vuelve a calentarse  
busco por todo el casco antiguo  
he esperado frente a cada escultura  
he mirado atento todos los cupidos de las fachadas  
cuántas veces he recorrido las galerías del museo  
con cada café he saludado a extraños  
con cada mesa de cartas lo he apostado todo  
Recostado en los sofás de la biblioteca  
en vano he esperado  
en vano he buscado el amor  
cada que levanto una roca  
mi boca sólo se seca

QUISIERA QUE LAS COSAS FUERAN  
UN POCO COMO EL ARROZ EN LA CAZUELA  
INFLÁNDOSE MUY LENTO  
Y VAPOR POR TODAS LAS ESQUINAS  
QUE LA GENTE VINIERA DE SUBIDA  
QUEDÁNDOSE MÁS TIEMPO DEL DEBIDO  
CREYÉNDOSE LOS DUEÑOS DE SU AMOR  
CHUPÁNDOSE LA SAL DE SU INTESTINO  
AFUERA LOS CRISTALES DE LOS COCHES  
PARECEN CARACOLAS FLUORECENTES  
QUE LENTAMENTE RUEDAN HACIA EL RÍO  
EL VIENTO DESOCUPA SU HUMILDAD  
VOCES QUE DURAN LO QUE VOCES  
los que sean QUE DURAN lo que sea

...

SALIR CORRIENDO TRAS UN TIMBRE  
O TRANSPORTAR LAS PLANTAS AL HOGAR  
SUSPIRA CONMIGO BAJO EL PORCHE  
TEN PACIENCIA Y VUELVE  
ME COMERÉ EL ARROZ INCLUSO SI SE QUEMA  
MI COSTUMBRE ME IMPÍDELO TIRAR  
INFLÁNDOSE CON EL DESGASTE DEL INCIENSO  
UNA CURITA EN EL COLCHÓN  
LOS ANILLOS NO SON MIS PREFERIDOS  
LOS ARETES NO ME VAN A QUEDAR  
DISFRUTA DE QUEDARTE DORMIDITO  
LAS COSAS FEAS QUE PUEDE HABER AFUERA  
TENDRÁN EN CALMA EN LA BANQUETA QUE  
ESPERAR  
SACARÉ TURNO PARA VERTE MAÑANA  
DESPERTADITO Y BAÑADO EN SOLEDAD

# JOSÉ AMADOR MARTÍN SÁNCHEZ

---

(España)

## BAJO LA LUZ

*No habrá más luz  
que la que brilla  
cuando oscurece  
en el silencio que te nombra,  
José María Muñoz Quirós  
(El sueño del delfín)*

Bajo la luz del día  
florece tiempos de emoción,  
espíritus inventados en silencios  
en rumores de noches oscuras  
atrapadas en ese silencio repleto  
de sombras, que te trae hasta mí  
y llega  
como una barca repleta de frutos salvajes  
que surca en el espacio de cielos profundos  
de misterios  
sobre los que se dibuja un perfil  
de torres y jardines.

Todo el devenir lucha con el misterio  
de lo que la ciudad fue y es  
removiendo atalayas  
dejando entreverados paisajes  
de silencio donde germina la vida  
de nuevos moradores  
que resueltos de luz se revelan

habitantes de espacios invisibles  
en la ciudad amada.

El tiempo callado del silencio  
vive con el callado tiempo de relojes  
también con la mañana invisible  
de las flores,  
y de amaneceres con la última luna  
y el primer sol que despeja las sombras  
y vuela con los pájaros,  
que surcan los cielos  
buscando la luz natural del día.

Y en medio de todo, el hombre, solo,  
es su propio refugio, náufrago  
de una isla donde vive su silencio  
rodeado de infinitos universos.

# OMAR ARAMAYO

---

(Perú)

## SE HA PERDIDO UN GATO LLAMADO MAO

un gato con ojos de universo  
solía transformarse en tigre  
y otras veces en domador  
en un hombre de grandes mostachos olor a tabaco  
que leía periódicos de otros siglos  
Mao era dueño de sus sueños  
despreciaba la comida  
pero esperaba ansioso mi vaso de ron  
siempre bien provisto  
se perdió en una de estas calles  
en las estrellas que asoman a la noche  
estaba al tanto de las gatas  
sobre todo de las que aparecen en el cine  
si usted lo hubiese visto saltar  
se hubiera llenado de envidia  
era eléctrico como un relámpago  
si lo ve por favor  
devuélvalo a este poema  
es su casa

## MADRE

Viene una lágrima  
un río de luz antigua  
de tus ojos  
que todo lo han visto

El polen de la luna llena  
dibuja  
en el aire  
tus labios  
sobre los arroyos dormidos

Tus manos son la tierra  
de los grandes bosques  
la semilla  
de los árboles que cruzan el río

Tu voz camina  
como la lluvia del estío

Canta la rosa  
en tus manos

Las aves abren su vuelo  
en tu pecho de montaña

## LA MUERTE DE LA ABEJA

una abeja al costado del jardín  
contrae su pequeño cuerpo  
combate de espaldas  
contra la muerte  
agita sus patas en alto  
sus pequeñas alas derrotadas  
al mismo tiempo se puede saber  
que no es solo problema de la abeja  
sino algo más trágico  
bajo la bóveda del cosmos

# WILLY F. RAMÍREZ

(República Dominicana)

---

## UNA PLANTA PARA EL AMOR

Una planta,  
para el momento en que el agua se derrama.  
No para la vida perpetua de los dioses,  
no para el amor que alimentaron los duendes...

Una planta,  
para el amor sin moral,  
no para el tirano creador del bien y del mal,  
opresor de impulsos y de instintos.

Una planta,  
sin rendir el cuello a los libros civilizados por la espada,  
sin el credo de los diccionarios que mancharon las palabras,  
sin escalar las torres de los fieles que subieron con los ojos  
vendados...

Para el momento del agua,  
una planta para el amor sin patria,  
libre de muros y castillos y fortalezas y armaduras.  
Libre del diablo del engaño,  
y del caballo infiel de los amores,  
y del guerrero erguido de la traición,  
sin instituciones o imposiciones,  
sin príncipes o princesas,  
sin caballeros o doncellas.  
Lejos del cuaderno de los falsos sabios...

Una planta,  
para el amor de ventanas,  
sin puertas, sin cerrojos, sin llaves, sin candados,

de pasos y experiencias,  
de caminos y riegos,  
de laberintos y montañas,  
de saltos al abismo...

Una planta,  
para el dios de la carne y el espíritu,  
para la raíz y el instinto,  
para el vértigo y el ímpetu,  
para la embriaguez y el arrebato,  
para el instante y el delirio y la zozobra...

Una planta,  
para la verdad más a allá de los siglos y de los duendes,  
de hombres y mujeres de carne y hueso,  
la del momento en el que el agua se derrama,  
para gigantes,  
una planta...

## YO SÉ QUIÉN SOY Y DE DÓNDE VENGO

Para Jean Danny Joachim y Rhina P. Espaillet

*"Yo sé quién soy."*  
Don Quijote

Yo sé quién soy  
y sé de dónde vengo:  
algo de arena y moléculas  
que rechaza al tiempo y al mar,  
una pequeña cosa del azar y la aventura.  
Vengo catapultado por el accidente de ser.  
Lo demás me lo ha enseñado la experiencia:  
a balazos voy aprendiendo a descifrar mi camino.

# MARTA ELOY CICHOCKA

(Polonia)

/ LA IMAGEN / PUEDE / CONTENER /  
/ ROSTROS / EN / MASCARILLAS /

la imagen puede contener cielo mar sol nubes agua playa  
la imagen océano cielo huracán el ojo abierto de un ciclón  
puede que calle parque mucha gente niños helados animales  
contener muchas personas colas correos hospitales farmacias

la imagen sombras en casas siluetas en ventanas rostros en  
mascarillas

puede que una mujer caminando por la calle un hombre  
tirado en la acera

contener un aeropuerto vacío un avión vano un cielo  
vacante

la imagen miradas vacuas frases huecas cuentas vaciadas

puede mujeres enfadadas hombres frustrados empresarios  
furiosos

contener una plaza mucha gente pancartas neumáticos  
quemados humo gris

la imagen termómetro oxímetro de pulso respirador esquila  
de papel

puede que un teatro cerrado un cine desolado una escuela  
desierta

contener un cosmos que puede contener una pantalla que  
puede contener

una imagen que no puede nada no demuestra nada significa  
en el fondo para el algoritmo que vigila observa describe  
enumera

lo que era

qué es

lo que ya no será

/ ESMALTE / CARMESÍ / BRILLANTE /  
AGRIETADO /

la imagen puede contener mar cielo sol una isla pequeña  
la imagen océano cuerpos de trece muchachos un barco  
militar  
puede que un pueblo liberado cerca de la capital  
contener cadáveres de vecinos que regresan de compras

la imagen bolsas de plástico manzanas esparcidas puede que  
latas de cerveza tarros de jalea nunca traídos a casa  
contener un parque infantil bombardeado un cráter tras el  
impacto  
la imagen juguetes para niños una bicicleta rota un cuerpo  
inmóvil

puede que mano tendida en la calle mano saliendo de  
debajo de la arena  
contener uñas rotas esmalte carmesí brillante agrietado  
la imagen océano de arena manos atadas en la espalda con  
un paño blanco  
puede que manos sobresaliendo de bolsas de plástico negras

contener un cosmos que puede contener una pantalla que  
puede contener  
una imagen que no puede nada no demuestra nada significa  
en el fondo para el algoritmo que vigila observa describe  
enumera  
lo que era

qué es

lo que ya no será

# JESÚS FONSECA

(España)

---

## PARADOJA DEL ABAJAMIENTO

*A Pío E. Serrano*

¿Por qué los acontecimientos más sencillos del vivir tienen ese gozo insospechado del pan de la alegría?

Ese palpito que hay que buscar y encontrar, muy íntimo, muy fiable, muy nuestro, que nos sostiene y aupa, día tras día, en la compasión absoluta y el verdadero querer.

Algo me dice que el único secreto está en escuchar y esperar, desde la aceptación y la gratitud por la mañana, por la tarde y a toda hora, reconociéndote como eres: quebradizo y frágil, poca cosa.

¡Bendita paradoja la del abajamiento y el amor, cuando se pone el alma en ello! Cuando nadie puede dañar mi espacio interior, ni imponer la insensatez del mundo.

Ninguna pared separa la tierra del cielo. Ningún muro, a vivos de muertos, cuando se comparte sin querer cargar con todo, desde el corazón y con convencimiento, libre de fardos sobrantes e inútiles.

¿Acaso la tierra no continúa en el cielo y el cielo en la tierra, mientras se despide la tarde y la noche abraza al día con determinación y acepta y suelta cualquier realidad.

Por eso huyo de los que se adueñan de Dios para ellos solos,  
convencidos de que les pertenece y es suyo.

Y me aparto, también, de los que se empeñan en decirnos  
hasta dónde deben llegar nuestros sentires y caricias.

Ríe el mar, a lo lejos, eternamente joven,  
mientras me quedo con los que siembran el bien a su  
alrededor, sin preocuparse si crece o no, en el abandono  
confiado, dejando soñar al tiempo, sin más, como un  
niño dormido.

El resto es paisaje, mientras siguen floreciendo los acianos,  
en los campos y en la ladera de los ríos y salta la  
esperanza a borbotones por las venas.

## LA MUERTE NO EXISTE

A J. M. Muñoz Quirós

La muerte no existe,  
cuando se convierte  
en derroche espléndido  
de dádiva y de alegría,  
el pegamento que  
encola a la humanidad.

Nadie muere si  
en la tierra siembra  
esa semilla que la reja  
del arado entierra  
y hace brotar en el otro,  
un día y otro día.

La muerte no existe,  
cuando la voz se afianza  
en la verdad, no suena  
vacía y falsa y crece,  
poco a poco, en gratitud  
desinteresada y nueva.

La muerte no existe,  
cuando el sol brilla  
en el cielo despejado  
del alma y la vida es un  
manejo compartido de  
Luz y entrega renovadas.

# ELENA DÍAZ SANTANA

---

(España)

*Porque la mente más independiente  
debe tener un lugar de origen, un locus standi  
desde donde contemplar el mundo.*

J. M<sup>a</sup> Muñoz Quirós

Retorno al origen  
donde ardían los símbolos  
que esperan  
volver a ser oro en mis estancias.  
Ha enmudecido el mundo  
y los aromas conocidos  
solo perviven en la pátina  
de los días de entonces.  
Ahora no sé hacia dónde mi alma,  
para arder como lo hacía  
en aquel lugar primero.  
Tráeme tiempo nuevo,  
nueva luz en la mirada  
y que el don sagrado de la belleza,  
rompa este silencio que me habita  
y vuelva a sentir que en las manos,  
la dicha,  
es un instante escurridizo,  
que no debo dejar escapar.

## DESDE ÁVILA TU VOZ

A. J. M<sup>a</sup> Muñóz Quirós

Habitas en la ciudad amurallada,  
de piedras encendidas aunque la nieve  
anide en los poros,  
de su pétrea piel.  
Conforma tu existencia,  
tu sentir y tu pensar,  
el paisaje almenado y fértil  
de Teresa, la andariega  
y el frailecillo Juan,  
al que la celda  
dio alas para volar, tan alto, tan alto...  
Donde ellos pusieron sandalias,  
es legado tu palabra.  
Sigue las huellas de sus pies tu canto  
y tu voz hace nido más allá  
de los humildes palomarcicos,  
salvando los seres en que se posa.

# IVÁN ADRIANZEN SANDOVAL

---

(Perú)

## SE HA SECADO EL POZO

Se ha secado el pozo

El musgo de la piedra se ha desprendido  
muestra el peldaño  
que alguien debe subir

una costra seca oculta la herida  
que va sanando

A veces las contradicciones traen verdades

Los lobos aúllan  
cuando retornan a casa

Se ha secado el pozo  
ya nada hay de beber  
termina el duelo

Como el lobo  
retorno:  
crece la hierba  
en el páramo

## ORDEN NATURAL

En el orden natural  
la oruga precede al vuelo  
y nadie va de regreso

En el orden natural  
es inexplicable  
la emoción del recuerdo

El instinto  
avasalla adagios

En el orden natural  
olvidar es sensato

Quererte una necesidad

# LEONARDO NIN

---

(República Dominicana)

## ENTRE TIEMPOS Y MIELES |

*«La ciudad y los hombres  
me han enseñado a dudar  
del silencio».*

Esta abeja  
desaliñada  
de  
ilusiones/  
merodeada en su lengua  
de cordura/  
el polen  
de los años  
robados a las flores  
silvestres del  
hastío.

Lívida  
cansada  
desilusionada  
agrietada  
en las mieles  
ajenas de besos  
de colorete  
y pintalabios  
rancios de desquicio,  
se pierde en el  
reflejo espeso  
de su lágrima

atorada  
entre lo dulce y lo amargo  
de la añoranza y el desvelo.  
Vuela,  
no,  
no vuela.  
Planea en el viento silente  
de la calma de los años,  
espera paciente  
en las hojas  
prestadas  
a la lluvia  
de risas  
de su estoicismo  
impuesto por  
la fuerza real  
de la cicatriz  
tatuada  
en sus heridas olvidadas.

Ay si pudiera,  
si tan solo pudiera  
devolverle tiempo  
a la miel del tiempo.

Si tan solo  
lo rauda  
del reloj  
tuviera miel  
en la hendidura  
y no la arena veloz  
llamándola  
gota a gota  
a lo inerte  
del fondo  
devuelto al polvo.

# JUAN CARLOS LÓPEZ PINTO

---

(España)

## LA HORA IRREVOCABLE

Que no llegue la noche  
y os sorprenda con todo sin hacer  
o a medio hacer.

No habrá mayor congoja  
que un corazón vacío en la hora atroz,  
en la hora irrevocable  
en la que debería estar todo colmado.

¿Qué explicación daréis si alguien pregunta?  
Y más que nada, ¿Qué podrás decirle  
a quien tú eres cuando llegue el trance  
de penetrar en lo desconocido?

Qué suceso más terrible. La verdad  
relumbra en los momentos decisivos  
y vosotros estáis viviendo uno,  
y estáis rindiendo cuentas.

La verdad relumbra alrededor de vuestro hacer,  
encontró su camino hasta vuestro pecho  
e hizo en él su morada.

Conocisteis el hechizo de la luna;  
tuvisteis entre vuestras manos otras manos,  
las manos de la madre,  
su suavidad indecible;

desde niño mirasteis  
con asombro la montaña o la hormiga,  
los árboles, las nubes y los ríos.

La realidad estaba ahí, frente a vuestros ojos.  
Que no llegue la noche y os sorprenda  
con todo sin hacer o a medio hacer.

## PERDONARME

Hablo de buscar la luz,  
de esas motas de polvo  
que el sol hace visibles,  
como nuevos planetas.  
Cada vez más brillantes,  
cada vez más ambiguos.  
Iguales a nosotros.  
No sé perdonarme;  
he pasado a oscuras tanto tiempo...  
Me gustaría nombrarme de otras formas  
y disfrutar también de la penumbra,  
del idioma sutil de las ruinas.  
Guardar luz para mí.  
Ahuyentar las pérdidas,  
los deseos de pureza,  
de alegría sin límites.  
Confiar en la penumbra y perdonarme.  
Hablo de mi historia,  
hablo del desorden  
y del fulgor minúsculo  
de los tiempos pasados.  
El perdón es como La idea de la luz.

# VITO DAVOLI

---

(Italia)

## QUIERO PROBARLO

Un besito en la mano del presente  
listo, cada segundo, a sacudir tu mano.

Allí donde todo pide parar  
brota el deseo de pasar.

Sin ningún tipo de deuda.  
Sin ningún crédito más.  
Irse así,  
¿algo mejor?

¡Cuánto amor necesitará mi alma  
para que no pueda contener más?  
Quiero probarlo  
porque cuando esté para despedirme  
no dejaré aquí una cara de ceño.

## HYBRIS

Esta noche desearía no terminara  
y a una luna tenaz, insistente  
un canto nuevo las luces habrían flanqueado.

Hubiera querido mi Alcmena y mi tiempo  
sometido como en una corrida,  
la llama tenue y discreta de una fogata,  
vino con queso en agros taciturnos.

Pero mi tiempo no tiene descanso  
y por lo tanto no me lo concede,  
si no un poquito para pagar mi arrogancia:  
haber tratado de ser como Dios  
cuando era un niño.

## CIERRO MIS OJOS

Ahora cierro los ojos.  
Confío en la oscuridad  
y en cada barranco trato de llenarla  
de lo que viene,  
del tiempo no vivido  
o que ya se ha olvidado.

Ni siquiera yo elijo  
los sonidos,  
están marcando el ritmo que distingue  
lo escurridizo de lo persistente.  
El tiempo que separa  
los sueños de los signos.

## HOSANNA

No había pensado ni en ajos ni en cuernos  
que me trastornas  
seductora oriental con los ojos sutiles,  
con perfumes de piel, de tejidos y sexo,  
con lenguas de fuego en la boca india.

Me acerco a ti a espiarte y me quemo.  
Sí, me consume lo que no apago  
y me devore lo que no suturo.

Soy atrevido y hasta un mentiroso:  
Finjo una fuga sea casi condena  
y un tormento, en esta apatía, maná.

No tengo madera de sabio anciano.  
Busca en este ser glotón de gozos  
y si solo vieras a un hombre... ¡Hosanna!

# JOSÉ PULIDO NAVAS

---

(España)

Es una criatura acorralada, pero libre, la plaza donde la Asamblea se reúne y la cripta del oficio de tinieblas. Unge con el misterio a sus elegidos y viola su secreto de confesión. Posee la experiencia de la sed y la canción del vino.

Es la danza de los jóvenes alrededor de la hoguera y el cuento que los viejos repiten junto al fuego. Es la mesa del azar donde se reparten las cartas, se juegan, se barajan, se vuelven a repartir para que el mundo siga dando vueltas.

Es el ídolo de piedra cuyos grandes ojos miran a la eternidad, el laberinto de puertas falsas y senderos que se bifurcan en el bosque del lenguaje, la invocación a la nada que despierta sus imposibles criaturas, gloriosas hermanas de nuestra derrota.

Es el salvavidas lanzado a un hombre que se hunde sin remedio, la hoguera donde arrojamos todo aquello que habíamos desechado y enciende la esperanza.

*Dedicado a José María Muñoz Quirós,  
con quien tantas veces compartí  
el misterio de la poesía.*

# MUSTAPHA AMARI

---

(Túnez - España)

## JAMÁS ABANDONES TRAS LAS NOCHES MÁS OSCURAS

Levántate  
Toma el tiempo necesario  
Para reflexionar  
Es tu derecho tomar pausas  
Pero jamás abandones  
Tras las noches más oscuras  
Que sepas que hay siempre otro amanecer  
No te rindas  
Prepárate  
Ponte tus metas  
Y a luchar  
No tienes nada que perder  
Pero jamás abandones  
Que las estrellas iluminen tu caminar  
Sé tú mismo

Levántate  
Y sé tu propio héroe  
Todo cambiará  
Y a pasos firmes  
Irás hacia tus metas  
Triunfarás  
Con esfuerzo y pasos firmes  
Seguro que triunfarás  
El dolor es pasajero

El triunfo es eterno  
Se tú mismo  
Mañana gritarás de alegría  
Mañana triunfarás  
Empieza ya y verás

Levántate,  
hermano, hermana...  
Levántate...

# MARTHA ELENA HOYOS

---

(Colombia)

## ALQUIMIA

Dame la planta, corazón mío  
la planta sagrada  
que conduce al paraíso.  
Quiero morderla  
hasta el hueso y la semilla  
y alumbrarme de albahacas  
y siempre vivas el pecho.

## SEGUNDA INICIACIÓN

La hija,  
que también lleva a la madre en sus entrañas,  
que abrió los ojos al ritmo de su danza  
cuando juntas conjuraron lunas entonadas en la arena,  
un día se internó sola en su bosque de sonetos.  
Listó reclamos, interrogó ausencias,  
desató el cofre de sus guardados silencios,  
de sus íntimas revelaciones,  
de su joven y mordaz rebeldía;  
y fiel a los vuelos de su propia estirpe  
le clavó el puñal a la vieja loba  
en el lado más sensible de su salvaje corazón.

Era el tiempo de la propia cacería, y de algún modo,  
tenía que dejar morir en ella a la madre demasiado buena.

## TREGUA

¿Qué tendrá el desierto  
que alienta las palabras,  
endulza la savia de los tallos  
y enciende el perfume de la flor?

¿Qué en su ardor, que hurga el sentimiento  
y empuja el alma hasta el grito del origen?

Será su resplandor de mar antiguo,  
la sed lamiendo un arroyito en lo profundo,  
la copla enredada a remolinos de viento,  
o aquel niño,  
aquel niño tarareando a lo lejos  
del verde su espesura.

## LEGADOS

La vieja coplera  
trajo la voz de las piedras:  
Un grito hondo y lejano  
me curó de todos los sustos.  
Entonces recordé el milagro  
de la voz primera,  
cuando un eco de coyuyos  
reventaba algarrobas en verano,  
bajo un cielo inmenso  
de constelaciones y estrellas.  
Mi alma pertenece al canto;  
allí, donde una procesión de voces  
empuja y acompaña.

# PATRICIA GUTIÉRREZ PAZ

---

(Bolivia)

## ES ELLA

Hoy golpeó de nuevo,  
es ella,  
la conozco,  
viene a atizar miedos,  
viene a llevarse mi pan, mi cena, mi risa.

Viene a hurgar viejas heridas.  
Viene, la muy puta, a llevarse mi alegría.  
(Soledad, esa señora.)

## MUJERES Y CAFÉ TURBIO

Primer sorbo,  
y casi ochenta años por silla.

Segundo sorbo,  
ya no hay carmín rojo en sus labios,  
ni tetas espigadas como cuernos.

Tercer sorbo.  
Ojos opacos,  
bocas gastas,  
mentes atiborradas de minutos extraviados,  
insomnes,  
infames.

Último sorbo.  
Esperan. Bailan.  
Arremangan huesos, dolores, y canas.

Etéreas, danzan al son de un bolero  
que la memoria esconde.  
Vestidos incendian la avenida.  
Un silencio mortal calla al bolero.  
Los amantes se fueron.  
Los hijos se fueron.  
Las urgencias se fueron.  
Solo queda café turbio,  
hilachas de una memoria en fuga.

Hay un poema atrapado entre esas dos mujeres.  
Un poema que merece ser escrito –me digo–  
y empiezo.

## ANTONIO

Antonio quiere que escriba un soneto.

Y yo solo sé escribir historias desde las rendijas de este  
cuerpo que muere tan a menudo.

Pero Antonio –insiste –quiere que escriba un soneto.

Y yo insisto –si solo sé escribir momentos súbitos, dolores  
súbitos, risas, dudas...

¿Cómo un soneto? ¿Con qué paciencia, con qué desenfreno?

Antonio no insistas, deja la métrica, los endecasílabos y  
alejandrinos

préndete un pucho, tomate un whisky,

dame un brake;

yo tengo para ti palabras insurrectas.

Antonio

Antonio quiere que escriba un soneto

Y yo solo sé escribir historias desde las rendijas de este  
cuerpo que muere tan a menudo.

Pero Antonio –insiste –quiere que escriba un soneto.

Y yo insisto –si solo sé escribir momentos súbitos, dolores  
súbitos, risas, dudas...

¿Como un soneto? ¿Con qué paciencia, con qué desenfreno?

Antonio no insistas, deja la métrica, los endecasílabos y  
alejandrinos

préndete un pucho, tomate un whisky,

dame un brake;

yo tengo para ti palabras insurrectas.

# PAULO JOSÉ COSTA

---

(Portugal)

## ELEVACIÓN

Segura, tienes mi mano:  
la que cultiva las semillas  
en el extenso territorio de la esperanza, pulsando  
y manteniendo el encanto de las cosas sublimes del amor,  
entre las huellas profundas de la tierra.

Recoge esa elevación; serás una casa  
que acoge en los días fríos  
el cuerpo sin retorno,  
alentando una vasta sonrisa.

Rehaz la esperanza en mi mundo  
tanteando las señales de mi cántico interior,  
reflejo profundo en tus ojos plateados  
como estrellas gloriosas en la oscuridad.

Y permanece en este lugar  
tanto como el cántico en las olas.

## LENTA ESPUMA

Es diferente este lugar  
al norte.

En la lenta espuma, el arenal en trazos  
acoge del agua atlántica  
el cántico sobrio de los mares,

como una noble tonalidad  
o esplendor salado

nos trazaran  
montañas erigidas  
en el mar.

Nunca es tarde  
para beber este paisaje  
esculpido en la concisión  
y elegancia cíclica del invierno:

en la contemplación de tu isla  
rescato la mansedumbre de los sueños,

como si despertase de un exilio.

*(Traducción de A. P. Alencart)*

# JOSÉ ALFREDO PÉREZ ALENCAR

---

(España-Perú-Bolivia)

## ÁGUILAS NEGRAS

Águilas negras se elevan,  
alumbrando miles de vacuas basílicas.

Una voz cíclica las hace partícipes.

Es el credo  
convirtiendo a la historia en un fiel pasaje.  
Es la desidia social  
paseando por las calles,  
sembrando a cada peón de esta hueste  
como una legión de estigmas que,  
avivados por su exilio, nutren al adalid,  
aquel momentáneo obrero de la persuasión.

Así practica la trashumancia con ellos,  
al formular efímeros cadalsos,  
mostrando el poderío  
de repentinas sentencias  
para exhibir en el lugar elegido  
sus mordaces banderas,  
elegantes y barrocas enseñas  
del ávido olvido.

Se alzan las voces aledañas  
cuando el fantasma sin rostro,  
ladino discurso, ley de la estepa,  
se ensaña con sus gargantas,  
y la roca desnuda que abraza en sus pechos  
por instantes de furor,

no rebasa los límites de biografías  
ni ese velo entre los semejantes.

El teñir de campanas ciegas  
en las fauces de la ecuménica razón,  
siempre será su esporádica zarza.

En los años, las mentes y mensajes,  
perpetuada la estirpe  
de aquel fantasma sin rostro:  
tan solo quedarán las águilas negras.

## NOSTRADAMUS

Años después regresé  
al recordado como feudo esotérico,  
la isla onírica donde me visitaba  
el gigante nubio.

Estaba poblado de advenedizos,  
y reducido al vulgar lenguaje  
de las musas contemporáneas.

Un legado arde en el mundo,  
porque mundanal es su consideración  
y aquella melodía circumspecta,  
aquella de la compartida luciérnaga  
latente desde el Génesis,  
ahora es raída por la traición  
a la palabra esencial.

No hubo predicciones;  
la condición humana ya fue escrita:  
el verbo es un réquiem  
que nadie quiere escuchar.

*Para mi abuelo Gastón Baquero.*

# CARLOS NUNO GRANJA

(Portugal)

## UN ELEMENTAL EJERCICIO POÉTICO

Me agrada activar las metáforas, o embarazar las palabras ofreciéndoles atributos que son desconocidos. Me agrada personalizar los objetos o barajar las ideas, porque los significados son los conceptos ningún lugar – las costillas de los verbos, las navajas embrujadas, la multitud rumiando las voces en los atajos de hadas – cuando Adán y Eva se cruzaron encogieron sus cuerpos y vomitaron los frutos para aprender idiomas.

Mi madre me soltó en las alas de un gran sombrero y viajé por el mundo mitigando la lluvia, mistificando la libertad e invocando a los héroes con temor, nombrados en la primera llamada. Me protejo del viento con la cinta roja y un penacho indicativo que deletrea la vanidad que me acompaña.

Un fantasma me sorprende, me pregunta que bichito soy yo, que visto de seda y enseñó unos ojos aterradores con la piedad de un hechizo.

Bebo el agua del mar, la cantimplora huele a sal, tomo el comprimido de la tarde, quiero demorarme en las alucinaciones

y saltar por el banquillo central. Me empeño solemnemente, gasto una miseria frenando la conciencia.

¿Quién sabe de mí y hacia dónde fui?

Apuro la melancolía, espero, pero el dolor se demora en un globo de oxígeno. Intento respirar sin prisas.

Llegué.

## LA VERDAD SIEMPRE FUE UNA MENTIRA

Lo que tengo que decir sólo me concierne a mí.  
Escribo para contradecirme, pensamientos que fulminan  
el pecho de contradicciones antes de tiempo paridas, ataques  
de un ego destrozado, mentiras superpuestas a la realidad  
(¿o es la ficción una verdad?). En estas graves inconsistencias  
soy invencible en excusas, desconozco las explicaciones,  
siento  
la desnudez de la mente aguijoneando el corazón. ¿Por qué  
insisto  
en los extensos poemas o en la incapacidad de producir  
resultados?  
Me insultan en el tiempo de los proscritos apasionados. Sí,  
es la pasión  
lo que me mueve entre los versos, cemento, hierro y fuego.

### EL PRIMER PLANO DE LA PLANTA OLVIDADA

Aquí observo el primer plano de un remolino.  
En tu mano izquierda escondo la hipnosis en las olas  
de tu transición, cabellos sobre tu hombro, la piel  
clara con el tono coloquial de tus declaraciones.  
Intento desviar mi atención de las olas,  
el sonido que se desvanece proporciona un ritmo que culmina  
en la boca de la vida cotidiana, la inclinación insignificante  
de mi presencia se revela en el portal del tiempo,  
en la fachada de una tormenta que se sostiene  
en el fervor imaginado de un colibrí.

# KARÍN CHIRINOS BRAVO

---

(Perú)

## DONDE PERSISTE EL RECUERDO

Aquí donde no nació, pero te amo.  
Aquí donde trabajo, pero no vivo.  
Aquí donde mis entrañas florecieron,  
pero yo no fui amamantada.  
Aquí donde me refugio  
en escenarios donde se cruzan nuestras coordenadas,  
me entrego a ti,  
aprieto las plantas de mis pies a la tierra  
y dejo que mi alma siga su viaje.

## CUTIVIRENI

Más allá de mí,  
el dolor sí existe  
está encerrado  
en los límites de otros cuerpos,  
que como un imán  
lo han absorbido,  
lo han privatizado,  
y, ahora son  
aureolas impermeables que enflaquecen de delirio  
en una mancha verde  
que esconde el río Ene.

## CHARANGO SEI...

Textura bifónica,  
urgencia por separar el miedo de la victoria,  
ni timple de islas Canarias  
ni mandolina napolitana,  
solo ecos imperceptibles de un mestizaje  
consumado en la cama,  
de alguna cuerda de vihuela rebelde  
que sigue buscándose en los andes  
sin darse cuenta que está en los montes Ibleos.

## PARÍS CON AGUACERO

Atravieso la Place de la République,  
en mi mente Piedra negra sobre una piedra blanca,  
llueve, llueve y,  
recortada en el cielo  
veo a esa imponente mujer de bronce,  
¡qué bien luce la famosa capucha roja revolucionaria!  
Ella con una tabla que reza «los derechos humanos» en la  
mano,  
mira con compasión mi fuga de proyectos anclados en leyes  
liberticidas,  
ella como César Vallejo sabe lo que busco,  
esos dos bajitos que llevo de la mano,  
en este viaje sin destino,  
no merecen otro París con aguacero.

# ELENA BANEGAS

---

(Honduras)

## LA CASA

Me causas temor,  
mas hueles a nostalgia,  
observado techo no hay sobre ti,  
vestigios apenas de lo que un día  
refugio fue.

Tus paredes desnudas, vivas  
de moho y algas están.  
Tus esquinas, sinónimo de fortaleza  
adornada, el estiércol las cubre hoy  
imprudencia humana.

Maleza, jazmín y menta,  
tus corredores a voces callan,  
lo que una vez ofrecieron,  
identidad de aquel que inspiraste,  
orgullo de quienes te habitaron:

¿Qué motivo tu despojo produjo?  
¡Cuánta alegría atenuada!  
¡Cuántos secretos misteriosos  
y tristezas ansiosas encubres!

No lo sabré, nadie lo sabrá conmigo:  
el trayecto continúa,  
y tú en la memoria quedas.

## UNA PLUMA

Cansada de rotundos vuelos  
y de alzados paisajes, cual  
esquirla desprendida,  
se permite Ser.

Despojada de su suerte,  
añora explorar el firmamento  
y la profundidad del mar.

Las resueltas nubes con sutil  
sarcasmo, su osadía impugnan.  
El viento su falta penaliza.

Sin embargo,  
ella es,  
ella es...

# VALENTÍN NAVARRO VIGUERA

---

(España)

## QUELCE

No sé quién eres, amor.  
Apareciste un día en mis palabras  
porque yo formulé un deseo. Dije:  
si tienes algo que decirme, dímelo  
antes de que se muerdan las manzanas  
y de los campos nazcan los caminos.

Y ahora ando buscando entre las flores,  
entre fotografías, entre versos  
tu nombre y rezo cuanto no he rezado  
y brindo por tu cuello de serpiente  
y bendigo el pecado por tus labios  
manchados del sudor de la uva.

Amanecer y anochecer en ti  
es la mejor condena de los dioses,  
escuchar día y noche tus palabras,  
nacer, morir, eternamente,  
sobre la superficie de tu piel.

No sé por qué eres tan querida y dulce  
pero has obrado en mí un feliz milagro.

## MIS FLORES, MIS VELAS

Hay velas que se encienden para yo no sé qué santos o diablos. Pero hay velas que se encienden. Y yo no sé en memoria de qué o a quién alumbran. Pero siempre se encienden. Y hay flores que decoran a los caídos como siempre bajo las flores. Que no hay Dios que las pudra ni altares que las calle cuando la luz se apaga, si la flor se marchita, al borde de la sangre y al filo de una lágrima. Cualquier mañana gris de mayo se detiene el pulso y ya no valen las flores ni las velas y un silencio minúsculo se hace estruendo sin límites como la misma música de un corazón varado para siempre en la arena... con sus velas..., sus flores.

Malditas velas frías. Malditas flores mustias. Dolor, dame tu angustia para sentirme vivo, para esperar paciente mis flores y mis velas.

# MARCO ANTONIO MADRID

---

(Honduras)

## REMANSO

El hombre pasa.  
Su palabra queda temblando  
Un instante sobre el agua,  
Un instante,  
Después es una lágrima.  
Un instante nada más,  
Un instante sobre el agua.

El hombre pasa.  
El sol es alto en sus pupilas  
Y el viento robusto  
En su mirada.  
¿No escuchas el incesante batir  
de unas olas en su sangre?  
¿El canto transitorio de las aves  
surcando la memoria?  
¿El reproche de unas huellas,  
el antiguo rencor de sus pisadas?

El hombre pasa.  
El sol se apaga  
Dejando un remanso de sombras  
En sus labios,  
Y no hay sueños,  
Ni mundos que pueda redimir,  
Ni credos que los salven.

Tan solo hay una herida  
Que sangra en su costado,  
Y sus palabras,  
Lagrimas disueltas sobre el agua.

## JUNTO AL ÚLTIMO SOL

Hundo mis manos en la última luz de la tarde.  
Busco en ella quizá tan sólo  
el fervor de un recuerdo.  
El fruto que nos llama desde el fondo de las aguas.  
La huella feliz que espera a lo lejos  
el retorno de mi planta.  
La luna colgada en los naranjos.  
La soledad de aquellos patios.

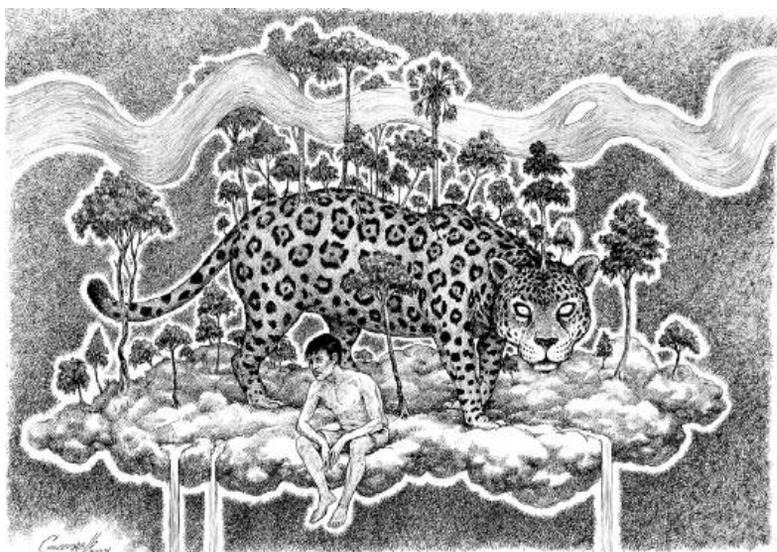
Hundo mis manos en la última luz de la tarde.  
¡Y todo está aquí!  
Felizmente impalpable.  
Como el fuego que yace en la memoria.  
Como el vuelo reposado de las aguas.  
Como el tiempo que me sueña  
junto a la palabra que desciende  
y me nombra.

# GINO CECCARELLI

(Perú)

*Pintor invitado*











# Índice

Gratitudes y criterios de la edición.....	9
---	---

PÍO E. SERRANO (Cuba)  
DISCURSO Y OTROS POEMAS  
(*Antología esencial*)

Discurso.....	13
La palabra.....	14
Exilios.....	15
Reliquias.....	16
Un juego, un sueño.....	17
Pasa a mi lado una sonrisa.....	18
Why did i laught tonight?.....	19
Primera estación.....	20
Proyecto existencial.....	21
Leyendo a Ronsard.....	22
Ulises.....	23
Viento tenaz.....	24
El arte y la muerte.....	25
Los templos de Eros.....	26
Paisaje de Salamanca con figura.....	27
La lluvia.....	27
Presente.....	27
El amor.....	28
La grieta.....	28
Poemas del Teide.....	29
Poemas de China.....	30
El amor, la palabra y la muerte.....	35
Un drama No.....	36
El corazón de un hombre.....	37
Haikus.....	38

José María Muñoz Quirós (España)  
EL SUEÑO DEL DELFÍN  
(*Antología esencial*)

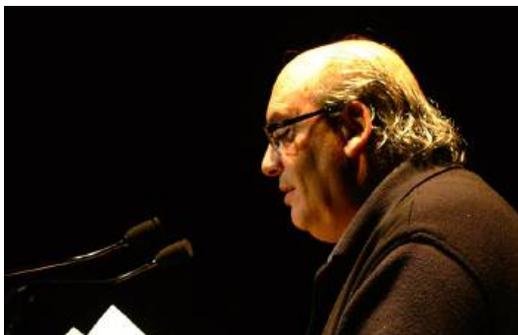
Presentación. Intensificar lo profundo.....	41
---	----

PARA SITIAR EL ASOMBRO

Poetas invitados

Hugo Francisco Rivella . . . . .	75
Omar Ortiz Forero . . . . .	81
Giovanna Benedetti . . . . .	86
Antonio Colinas . . . . .	90
Moisés Mayán . . . . .	95
Carlos Aganzo . . . . .	97
Leonam Cunha . . . . .	99
Yordan Arroyo . . . . .	101
Celia Camarero . . . . .	103
Juan Carlos Martín Cobano Martín . . . . .	105
Luís Aguiar . . . . .	107
Maru Bernal . . . . .	110
Miguel Iriarte . . . . .	112
María Calle Bajo . . . . .	114
Aída Acosta . . . . .	117
Valeria Sandi . . . . .	119
Alberto López Serrano . . . . .	122
Annie Altamirano . . . . .	125
Benjamín Chávez . . . . .	127
Carmen Alicia Pérez . . . . .	129
María Ángeles Pérez López . . . . .	132
Harold Alva . . . . .	134
Lizette Espinosa . . . . .	136
Carmen Prada Alonso . . . . .	138
Patricia Denegri . . . . .	140
Otoniel Guevara . . . . .	142
Nidia Marina González Vásquez . . . . .	144
Mónica Velasco . . . . .	146
Martha L. Canfield . . . . .	148
Homero Carvalho . . . . .	151
Gloria Díez . . . . .	153
Luz Mary Giraldo . . . . .	156
José Antonio Santano . . . . .	158
Claudia Vaca . . . . .	160
Esmeralda Sánchez . . . . .	162
Pedro Steve . . . . .	164
José Amador Martín Sánchez . . . . .	166
Omar Aramayo . . . . .	168
Willy F. Ramírez . . . . .	170
Marta Eloy Cichocka . . . . .	172
Jesús Fonseca . . . . .	174
Elena Díaz Santana . . . . .	177
Iván Adrianzen Sandoval . . . . .	179
Leonardo Nin . . . . .	181
Juan Carlos López Pinto . . . . .	183
Vito Davoli . . . . .	185
José Pulido Navas . . . . .	188

Mustapha Amari . . . . .	189
Martha Elena Hoyos . . . . .	191
Patricia Gutiérrez Paz . . . . .	193
Paulo José Costa . . . . .	196
José Alfredo Pérez Alencar . . . . .	198
Carlos Nuno Granja . . . . .	200
Karín Chirinos Bravo . . . . .	202
Elena Banegas . . . . .	204
Valentín Navarro Viguera . . . . .	206
Marco Antonio Madrid . . . . .	208
Gino Ceccarelli . . . . .	210



## MUÑOZ QUIRÓS

Entre la muralla  
y las plegarias, una voz  
funda su dominio  
y ve brotar los frutos  
de decantada pureza,

criaturas verdaderas del espíritu,  
palabras enraizadas  
al viejo suelo de Castilla.

En Ávila un poeta  
anota claridades, hallazgos  
de sacras vislumbres,  
dentelladas del diario coexistir.

Luego está su generosidad,  
carta suprema de quien  
es bueno no por casualidad.

Y verso tras verso  
lo vemos emprender otras  
navigaciones.

(A. P. A. 2019)

